

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO I

Madrid, 18 de septiembre de 1937

Precio: 15 céntimos

NUM. 21

El ejemplo de los heroicos soldados asturianos servirá de estímulo para realizar la unidad.

Unidad, un arma magnífica y eficaz contra todos nuestros enemigos

Los hechos nos dan la razón

Al fijar nuestra posición en este trabajo debe tender a nuestro número anterior, en relación con los hechos más recientes, a la vez que señalábamos dónde radicaba el mal planteábamos que la única salida posible para facilitar nuestra victoria sobre el fascismo consistía en reforzar nuestra unidad.

Hoy tenemos que señalar algunos pasos dados en este sentido y que vienen a ampliar las relaciones de unidad entre los Grupos.

Es en Empleados de Oficinas donde la representación de ambos Grupos sindicales, a la vista de los problemas más urgentes e importantes del Sindicato, establecen un programa de unidad de acción.

En la Agrupación de Camareros, después de unas incidencias que enfriaron momentáneamente las relaciones, ambos Grupos se ponen de acuerdo y llegan, ante la elección de nueva Directiva, a elaborar una candidatura de unidad y lanzan a todos los trabajadores un manifiesto conjunto.

Es en Tranvías, donde las relaciones no eran tampoco muy buenas, donde los representantes de ambos Grupos van a celebrar una reunión para estudiar los problemas del Sindicato y de la industria y establecer una acción conjunta que dé una solución justa a los mismos.

Estos hechos recientes nosotros los valoramos en todo lo que representan, y son los que señalan el camino. Hoy no hay nada que se anteponga a la unidad de acción de los Grupos, y estos ejemplos son bien elocuentes. A inten-

te solución exigen de todos nosotros que se amplíe nuestra actividad en pro de la unidad.

Trabajemos, pues, sin descansar en esta dirección, levantando más alta que nunca la bandera de unidad.

Los sanitarios en la hora presente

Con los artículos que pienso escribir sobre los problemas sanitarios que nos plantea la situación actual, me propongo identificar a los sanitarios con las elevadas funciones que les están encomendadas en la reconstrucción económica de nuestro país, y hacer comprender a las masas obreras la extraordinaria importancia de una buena sanidad y de unos sanitarios que, con el apoyo moral y material prestado por las masas populares, se incorporen con todo entusiasmo al movimiento popular en la reconstrucción de la España que muchos creían un sueño, pero que ya va siendo una realidad.

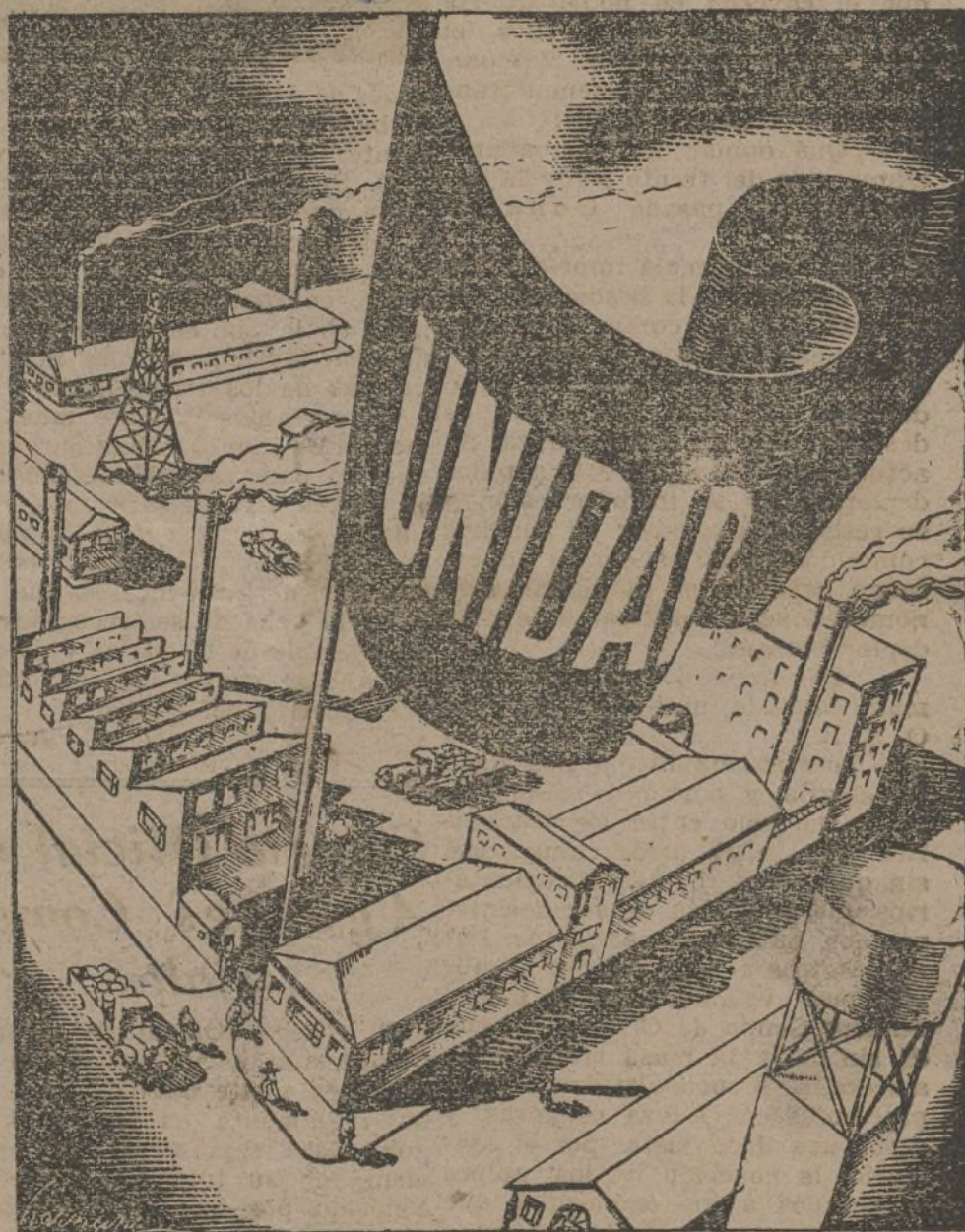
Nuestra España, la España de todos los antifascistas en general, ha estado colocada durante la dominación de las castas privilegiadas, entre los países de mayor mortalidad de Europa, por el hambre, malas condiciones de trabajo de la población y anárquica organización de la Sanidad.

Con la transformación sufrida en nuestro país desde el 18 de julio de 1936, en el aspecto político y económico, a los sanitarios que hasta entonces estaban en su mayoría sometidos a la moral capitalista, haciéndose de la profesión, en la mayoría de los casos, objeto de comercio, se nos plantea por imperativo de la conmoción social

de nuestro país una transformación de nuestra mentalidad que no había podido escapar de las garras siniestras del capitalismo feudal existente en España y principalmente la creación de una Sanidad que coloque a nuestro país, en el aspecto sanitario, a la cabeza de los países civilizados, permitiéndonos utilizar, según su calidad y cantidad, la fuerza creadora de nuestro pueblo, transformando la sanidad individual, origen del estado caótico en que nos encontramos, en sanidad colectiva, en servicio del pueblo y para el pueblo.

Entre los problemas fundamentales e inmediatos que los sanitarios españoles tenemos que resolver, aparece como exigencia de primera magnitud la transformación de la vieja y decadente Sanidad de nuestro país, hasta hacer poco eslabón de la anárquica cadena del capitalismo, encaminada únicamente a la existencia individual, sin tener en cuenta el ejercicio de la profesión, el daño extraordinario que hacía a nuestra economía, a la ausencia del trabajo de millares y millares de obreros enfermos por no haber hecho una mediana profilaxis que aumentase la defensa de los obreros e impidiese el agotamiento físico de los mismos, utilizándoles en los trabajos más en consonancia con sus facultades físicas y evitase los contagios de organismos depauperados por la explotación.

De la experiencia, que cuando es lo funesta que ha sido la nuestra en la Sanidad, deja huellas profundas en los que las tienen, hemos de sacar el manantial de orientaciones que rectifiquen nuestros errores, haciendo que en la nueva democracia que se está creando en España, en la que los intereses particulares han de someterse completamente a los intereses colectivos, la Sanidad ha de estar encaminada a asegurar unas mejores condiciones de trabajo que permitan reducir al mínimo las intervenciones médicas. Para conseguir esta transfor-



Cada vez más alta la bandera de la unidad sindical.

mación, que ha de actuar como palanca de primera magnitud en la elevación moral y material de nuestro pueblo, y como consecuencia en la reconstrucción económica de nuestro país, ha de ser para nosotros una preocupación constante el estudio de la fisiología y patología de los obreros que nos permita hacer una racionalización del trabajo de cada uno. Preocuparnos de la higiene industrial, mental y del trabajo, que permita a nuestros hermanos productores realizar la función encomendada, con el menor desgaste físico posible, colocándoles en condiciones de emprender una preparación cultural que, hasta la fecha, agotados físicamente muchos de ellos, enfermos por la miseria y malas condiciones de trabajo, les es completamente inaccesible. Estudiar los tipos de habitaciones del pueblo que sale de las tinieblas, de sus casas tristes e insanas, haciéndoles que se creen habitaciones alegres e higiénicas, que aseguren el bienestar del pueblo que lucha por su emancipación, por su libertad y la de sus hijos. Dar normas para la construcción de las nuevas villas y fábricas, asegurando las mejores condiciones hi-

giénicas de las mismas. Vigilar que nuestros obreros conserven en todo momento sus facultades físicas y su alegría creadora, organizando los lugares de reposo, adonde acudan de una manera regular a reparar las energías perdidas y a gozar de una vida grávida de elevadas inquietudes, como corresponde a los que ponen todo lo que son y lo que valen al servicio de la gran obra creadora que ha de ser la liberación del pueblo español.

En fin, a los sanitarios se les presenta a realizar una gran obra social y técnica, a la que no estamos acostumbrados, en la que hemos de poner todo nuestro entusiasmo y cariño, saliendo de la pendiente en que nos había colocado el capitalismo decadente, creando los grandes técnicos, que con todos los medios necesarios a nuestro servicio, que sólo un régimen de libertad puede darnos, podamos realizar la función que en esta magna obra nos está asignada, permitiéndonos gozar de la estimación máxima que el pueblo otorga a todos los que con todo entusiasmo colaboran en su obra.

FORTES POLO

FEDERACION PROVINCIAL DE GRUPOS DE ORIENTACION SINDICAL REVOLUCIONARIA

A TODOS LOS COMITES DE GRUPOS Y DIRECTIVOS DE SINDICATOS, PERTENECIENTES A LOS GRUPOS DE O. S. R.

CONVOCATORIA

El próximo domingo, día 19, a las nueve y media de la mañana, se celebrará en nuestro domicilio, Zurbano, 5 y 7, una REUNION PLENARIA de Comités de Grupos, a la que deberán concurrir, además, todos los camaradas de O. S. R. que desempeñen cargos directivos en los Sindicatos.

Será inexcusable la asistencia y se tomarán medidas disciplinarias con las faltas no justificadas.

EL SECRETARIO GENERAL

Ayuntamiento de Madrid

Antonio Mena, de tranvías, nos dice...

Hemos tenido ocasión de hablar unos instantes con el camarada Antonio Mena, militante destacado del Grupo de O. S. R. de Tranvías y empleado administrativo de la Empresa.

Joven, dinámico, inteligente, este camarada, que es actualmente teniente de nuestro Ejército popular, nos produce, al hablarnos, la impresión de una gran inteligencia, unida a una formidable actividad. Su palabra fluida y poderosa surge sin vacilaciones, llena de entusiasmo y de energía. Nos relata anécdotas llenas de vida y de calor de su actividad bélica; pero su inveterada modestia le lleva a rogarnos que ninguna de ellas se haga pública. A pesar del ruego muy encarecido, no nos resistimos a la tentación de hacer constar que este camarada, hecho prisionero en un frente cercano a Madrid, logró escapar de las manos de los traidores fascistas cuando iba a ser fusilado por ellos, librándose de una muerte cierta, que alcanzó a los desgraciados compañeros que al mismo tiempo que él cayeron en poder de las hordas fascistas, entre ellos, el buen camarada Antonio Zamora.

Hablamos de los problemas tranviarios y le preguntamos:

—¿Qué opinan los compañeros tranviarios del frente sobre la actuación del pasado Consejo Obrero?

—Mala, muy mala impresión ha causado en ellos la desdichada actuación de esos compañeros que, sin ser elegidos democráticamente, se hicieron cargo de la industria, dejando tras ellos una estela de desconsuelo y de desesperanza. Su actuación nos ha parecido a todos deplorable, y su incomprensión y su resistencia a cesar en aquellos cometidos para los cuales no estaban capacitados ni habían sido nombrados democráticamente, más deplorable aún.

—¿Qué impresión os produjo el manifiesto de nuestro Grupo de O. S. R.?

—Nuestro manifiesto nos llenó de alegría y corrió de mano en mano, no sólo entre los tranviarios, sino entre otros camaradas, sin que nadie regateara comentarios que, a fuerza de ser desinteresados, habían de ser justos. Para nosotros era un suspiro de alivio, pues veíamos que al menos nuestro Grupo de O. S. R., y con él, sin duda, la masa trabajadora sincera, se preocupaba de nuestros problemas con altura de miras, y desde una línea justa; por el contrario, la coacción y los golpes propinados a los camaradas que repartían el manifiesto no pudo por menos de indignarnos cuando llegó a nuestro conocimiento. Creímos y esperamos que este procedimiento de provocación sería debidamente sancionado, como de hecho lo ha sido por las conciencias honradas de todos los trabajadores conscientes.

—¿Leisteis el manifiesto lanzado por los camaradas socialistas?

—Sí, y a fuer de sincero debo decirte que no nos ha hecho ninguna impresión, pues, aun sin leerle, nos hubiéramos imaginado su contenido. Después del suceso anterior no podía ser de otra forma. No obstante, hemos de manifestar que es deplorable que a las alturas en que nos encontramos se sigan procedimientos de política vieja y marrullera, que no sirve para otra cosa que para tapar y encubrir errores, empleando procedimientos de desorientación con calumnias, etc., sólo para ocultar que no se tienen ánimos de rectificar. En general, es pobre de contenido, caracterizándose solamente por la violencia de su lenguaje, y no toca ninguno de los puntos expuestos en nuestro manifiesto.

—¿Qué opinión tenéis sobre la asamblea pedida por nuestro Grupo?

—Es necesaria, absolutamente necesaria. Cuando existe tal estado de cosas, es patente que los hombres que se han arrogado la dirección de la industria no cuen-

tan con la confianza de los trabajadores, y, por tanto, es preciso que se discutan los hechos y las conductas.

—El programa lanzado por nuestro Grupo, ¿qué os pareció a todos?

—Que es un programa eminentemente revolucionario y totalmente de acuerdo con las necesi-



dades del momento que vivimos los trabajadores todos, y especialmente los trabajadores de Tranvías. Si nos pusieramos a analizarle punto por punto, nos sería difícil encontrar cuál de ellos es más acertado. Todo él, en conjunto, constituye una cosa armónica, en la que se encuentran reflejadas las aspiraciones más anheladas de los trabajadores.

Conversamos un rato más. Comentarios innumerables surgen de nuestro camarada Mena, que con su charla, viva de expresión, y sus juicios certeros enfoca multitud de problemas y de cuestiones palpitantes, de gran interés, que valdrían la pena de ser recogidos como ejemplo de lo que es y vale un trabajador convertido en oficial del Ejército del pueblo.

A. C.

Colegio Oficial de Agentes Comerciales

El Colegio Oficial de Agentes Comerciales es un organismo oficial legalmente constituido y con un reglamento en completo vigor. Este reglamento, el organismo en su totalidad, tiene reconocido por los poderes legales de la nación unas prerrogativas y privilegios muy interesantes y convenientes a nuestra profesión; es esto tan cierto, que no creo exista ningún camarada de nuestra clase capaz de rebatirlo. Por otro lado, las prerrogativas y privilegios a que hago mención no están en pugna bajo ningún concepto con las bases fundamentales de la causa de los trabajadores; por tanto, podemos muy bien los trabajadores de nuestro oficio recibir y utilizar estos beneficios sin menoscabo de nuestro espíritu de clase trabajadora.

Está bien claro que una legislación forzosa puede suponer la consecución de un censo profesional perfectamente delimitado y que impida la intromisión, dentro de nuestra especialidad de trabajo, de elementos ajenos a la misma; es también cosa clara que, como consecuencia de esta especie de matrícula profesional,

podría llegarse a la creación de las escuelas de capacitación, que exigiendo el previo conocimiento de un índice de materias determinado, diese por resultante la existencia de un título de aptitud, que dignificando nuestro oficio, le diese el derecho de funciones privativas determinadas.

La idea es buena, el organismo es interesante, y sus bases fundamentales, salvo alguna otra excepción, son acertadas; bastará únicamente que en vez de ser orientado dentro de un ambiente retrógrado y burgués, sea dirigido en un aspecto de carácter democrático y afín hacia el proletariado.

Aun cuando considero baladí a mención que voy a hacer seguidamente, no quisiera pasarla por alto, por si alguno de los camaradas que tienen aún la venda ante los ojos la consideran de importancia. Ninguna fuerza puede tener el hecho de que en algunas capitales de la España leal hayan sido incautados o clausurados los Colegios Oficiales de Agentes Comerciales; ningún peso puede tener este acto para aquellos que conscientes de los momentos actuales sabemos obedecer ciegamente los mandatos del Gobierno legal de la República; y por tanto no nos merecen soledad de ninguna clase los realizados sin su mandato.

La limitación de espacio me obliga a dejar para otra ocasión la exposición de las consideraciones oportunas acerca de lo que debe ser y cómo debe producirse el Sindicato de Agentes del Comercio y de la Industria.

MORENO BURGOS

LA INDUSTRIA LECHERA EN LA GUERRA

Desde que el fascismo indigena, apoyado por Hitler, Mussolini y Oliveira Salazar, hizo la sublevación militar fascista en nuestro país, la industria lechera juega un papel importantísimo en Madrid.

Como todos sabemos, tenemos heridos de guerra, nuestros hijos, enfermos, ancianos, a todos estos seres queridos de los combatientes, que tan gran sangriento dan su sangre en los frentes y hacen un trabajo abnegado en la retaguardia por la lucha que el heroico pueblo español sostiene contra el fascismo internacional, no se les puede dejar en el arroyo; hay que poner el remedio antes de que esto llegue, hay que darles su alimento indispensable: la leche; pero vamos a las deficiencias que hay para ello.

En los primeros tiempos del movimiento los obreros vaqueros de las dos organizaciones sindicales acordaron que no podía ser sacrificada ninguna vaca, fuese de patronos o de las incautadas, sin que antes fuese reconocida por una Comisión-control compuesta por miembros de los dos Sindicatos (U. G. T. y C. N. T.) que avalara para ello después de reconocida la res. Pues bien: después de este acuerdo se han sacrificado y se siguen sacrificando vacas que están en plena producción por patronos y ciertos elementos que, aun estando organizados en cierto Sindicato, no serán ni siquiera un átomo de leales a la República cuando esto hacen, pues no es más que favorecer al fascismo, y el Grupo de O. S. R. de Vaqueros no está dispuesto a consentirlo.

También la Directiva de la Sociedad de Trabajadores de Vaqueros (U. G. T.) se dirigió al Sindicato de Transportes (U. G. T.), cuando éstos estaban en sus manos, a fin de que los facilitara coches para el acercamiento de piensos para las vacas incautadas por esta Sociedad hermana; pero se conoce que algunos de sus dirigentes hicieron caso omiso a este ruego, mientras tanto fa-

La industria del pan, el Sindicato de Artes Blancas y los Comités de Control

En el número anterior de UNIDAD se publica un artículo del camarada P. Yagüe, donde, a grandes rasgos y de una manera sumisima, plantea cómo está el problema de la industria de pan y las tareas indispensables a realizar en relación con la profesión, con el fin de que ésta juegue en un todo el papel que debe y puede jugar.

De acuerdo en absoluto con Yagüe en la gran necesidad de que se diga a la profesión la situación de la industria, así como de que se cuente con la misma para cuantas modificaciones se vayan a realizar en ésta o cuanto tenga relación con el trabajo que se realiza en la industria.

Pero si bien es cierto que se debe dar cuenta con el máximo de rapidez de la situación de la industria, así como de cuantas modificaciones se vayan a adoptar en la misma, no es menos cierto que hay algo ya realizado fuera del aspecto de la industria, y que entra de lleno en lo que en sí es el Sindicato, o sea en el aspecto de suprimir los Comités de Control, según se nos dice en un manifiesto por el Comité Ejecutivo. Hecho que supone un verdadero disparate y que supone al mismo tiempo un inculcable atropello a la personalidad y voluntad de los afiliados para resolver en este y otros casos de esta importancia como mejor comprendan que corresponde a los intereses colectivos.

Pero si bien es cierto que en Artes Blancas se va haciendo ya crónico el de que no se celebren asambleas ni se consulte a los afiliados, no es menos cierto que cada día es más preciso que esto se termine y se proceda al más absoluto restablecimiento de la democracia, ya que nada absolutamente puede justificar «la cordial mordaza» que hoy tenemos todos los que militamos en Artes Blancas.

La supresión de los Comités de Control representa no solamente un verdadero disparate como resolución adoptada por la dirección de un Sindicato, sino que con la desaparición de los Comités de Control se reconoce el fracaso del Sindicato para hacer de éstos un buen funcionamiento, y no so-

lamente esto, sino que la desaparición de los Comités de Control al mismo tiempo es el reconocimiento de nuestra incapacidad.

¿Podemos admitir esta decisión? Yo digo que no, y que contra la misma debe levantarse toda la profesión en pleno.

Los Comités de Control son la verdadera expresión de cada caso del trabajo que de una manera conjunta realizan todos los compañeros de cada fábrica, y no creo que haya nadie que pretenda superar todo lo que vale la opinión conjunta de los obreros de cada fábrica, ya que éstos, en cada caso, son conjuntamente los que mejor pueden dirigir la producción de cada una.

La desaparición de los Comités de Control es la expresión de la falta de confianza en la capacidad de los compañeros, y, como consecuencia, del Sindicato en un conjunto. Y esta desconfianza es la que lleva a los compañeros que han tomado esta decisión a crear una especie de cacicato en las fábricas y talleres, que es la negación absoluta de un buen trabajo de conjunto.

Y que no se quiera argumentar ahora con que los Comités de Control no han dado el debido rendimiento, ya que a esto les contestaríamos que si bien esto, en parte, puede ser cierto, que algunos Comités no hayan funcionado como es debido, no es menos cierto que también hay muchos casos donde ha ocurrido todo lo contrario; no solamente por lo que a las tahonas se refiere, sino de una manera especial a todas las fábricas de harina, donde a través de los Comités de Control se viene realizando un magnífico trabajo.

Los Comités de Control son la gran expresión de un buen trabajo colectivo. Los Comités de Control son la expresión de la confianza en un trabajo conjunto de todos. Por el contrario, hoy por hoy no se pretende sino un pequeño cacicato; por eso yo hoy, más que nunca, grito con todas mis fuerzas:

¡VIVAN LOS COMITES DE CONTROL!

Responsable de la tahona

Luisa Fernanda.

Juan LOPEZ

recen estar entre nosotros, pues al menos no nos crearían dificultades. Y yo digo al Sindicato de Transportes (U. G. T.) o a quien corresponda: ¿Cuándo se va acabar con esos camiones que se pasean por Madrid de vacío, estando en manos de algunos como si fueran de particulares y no en poder del Gobierno del Frente Popular? El caso es que gastan gasolina, y el transporte hace falta para traer varios artículos a Madrid y piensos para el ganado, que si no come no puede dar la debida producción, y hay que procurar conservar el ganado porque la mayor parte del territorio de donde procede el ganado que se importa para los establos de Madrid está en poder del enemigo, y lo que está en el nuestro media un abismo.

A la vez una Comisión de nuestro Sindicato, y por iniciativa del Grupo de O. S. R. de Vaqueros y de acuerdo con el Grupo S. S., apenas constituido el Comité de enlace de ambos Grupos hizo la

proposición al Consejo Municipal madrileño de entregarle las vacas incautadas por ambas organizaciones sindicales, teniendo en cuenta que el Municipio podría tener mejores facilidades de transporte para la adquisición de piensos para el ganado, facilitando su mejor distribución, así como la de sus productos; por tanto, el Consejo llevaría la parte administrativa y los Sindicatos el asesoramiento técnico. Pero, ¡hay!, debe haber algunos interesados en que esto no llegue a realizarse cuando dicen que si entregan la industria, pero no las vacas; por tanto, no se cómo van a entregar aquella si no entregan las vacas, a no ser que quieran seguir haciendo el «prostituto» de seguir chupando del bote. De esto los camaradas municipales, para los que son mis más elocuentes elogios, debido a su inagotable trabajo, no deben haberse dado cuenta de la suma importancia que tiene, pues al estar la mayor parte de la industria en manos del Municipio se podría hacer una coordinación con los patronos de este ramo, a la vez que se habilitaban locales para las vacas que aún están en establos en zonas sumamente batidas por la artillería enemiga, y, por tanto, hacer una potente industria lechera en nuestro abnegado Madrid, que bien se lo merece, pese a las dificultades que para ello hay y hemos de vencer.

Vicente GOMEZ CUEVAS
De la O. S. R. de Vaqueros.



CONFERENCIA DE ABELARDO SANZANO

La única tarea de los Sindicatos en estos momentos debe ser ayudar de un modo intensivo a ganar la guerra

En el salón de actos de nuestra Federación pronunció una magnífica conferencia sobre el tema «Situación de los Sindicatos y tareas de los Grupos de O. S. R.» El salón se hallaba completamente lleno de trabajadores, militantes y simpatizantes de los Grupos de O. S. R.

Explicó la posición de los Grupos de O. S. R. en los momentos actuales, y dijo que los Grupos de Orientación no son un movimiento apolítico, sino, por lo menos, ajustado y completamente ligado al movimiento político.

Se mostró enemigo de un Gobierno sindical, y dijo que los Sindicatos tienen misiones importantes en la organización de la economía. En Rusia se ha luchado también con la fracción derechista, para hacer que los Sindicatos se dedicaran a la producción. Y los Sindicatos, en la U. R. S. S., planteaban los intereses de su gremio por encima de todo. Tuvieron que agruparse para conseguir que la industria se desarrollara y la agricultura creciera.

En estos momentos no deben plantearse cuestiones gremiales, sino supeditar todo a los intereses de la guerra. No se puede atender a los trabajadores en aquello que suponga un retraso para la guerra, sino hacerles comprender que aunque sea una cosa justa lo que pidan, no se puede conceder en esta ocasión.

Aludió a la expulsión de varias Federaciones de la U. G. T., y dijo que había que presentar ante los trabajadores cuáles son las po-

siciones de los dos Grupos sindicales.

En la elección de Juntas directivas, la O. S. R. de Metalúrgicos y Cinematografía van en candidatura abierta. Por eso, en Agua, Gas y Electricidad, y Banca y Bolsa, tenemos derecho a una representación, aunque sea pequeña.

Ataca las medidas tomadas contra los camaradas comunistas en los Sindicatos, tales como en Artes Blancas contra Yagüe, por aceptar un cargo oficial, cuando a este mismo Sindicato pertenece Henche, que es alcalde de Madrid, y en El Baluarte tenemos el caso de Mairal, que es gobernador de esta provincia.

Señaló las tareas a realizar, entre las cuales figuran la de hacer que en los Sindicatos no haya parados, pues si existen en uno deben ir a otro Sindicato donde sean necesarios. Resaltó la importancia de la necesidad de acabar el ferrocarril Madrid-Valencia. Marcó la necesidad de crear Cooperativas por los Sindicatos, Escuelas de capacitación en las fábricas, popularización de las brigadas de choque y de ayuda, etc.

Terminó diciendo que los militantes de la O. S. R. harán comprender a los trabajadores la necesidad de llevar esto a la práctica. En los Grupos de O. S. R., cada militante debe ser un orientador en la fábrica, en el taller, en todo lugar de trabajo, para que los obreros vean en ellos los hombres que les ayudan a resolver todas sus dificultades y los que, en un día no muy lejano, les llevarán a la liberación del explotador del hombre por el hombre.

res, sostén de nuestra querida España, pues no se puede dejar este aspecto en manos de estos des-aprensivos, ya que en un número muy digno de tener en cuenta siguen siendo los ya tan afamados explotadores del pueblo.

Señor ministro: es necesario que se dicten disposiciones de guerra cuando bajo ésta vivimos; es necesario que los artículos de primera necesidad, como son los de uso y vestido, estén al alcance de todo el que lo necesite; que se recarguen los de lujo tiene explicación, pero los de uso de la población popular no es posible consentirlo; es necesario la pena de muerte para quien tal intente.

RIDO

INDUSTRIAS DE GUERRA

Cuando llegamos a la fábrica de calzado La Colectividad, dedicada a proveer a nuestro glorioso Ejército, enclavada en lo que antes era casa de recreo, conocida por Stambul, y donde acudían los señores cretinos a dar rienda a sus instintos perversos, me entrevisté con los camaradas Cruz Martínez y Diego Serrano, miembros de la Comisión que dirige ésta, a los que expongo el deseo de dar a conocer a los numerosos lectores de UNIDAD todo lo que tenga relación con su funcionamiento y organización.

Obvio es manifestar que estos camaradas me dieron toda clase de facilidades.

—La fábrica—dice el camarada Cruz Martínez—empezó su funcionamiento en la calle de Ercilla. Trabajábamos unos cincuenta camaradas, la mayoría mujeres; por cierto que tenemos que reconocer en ellas unas incansables colaboradoras, unas entusiastas en que la fábrica siguiera el rumbo trazado de producir con arreglo a las exigencias.

En noviembre, en aquellos días en que los fascistas se acercaron a Madrid, por efecto del bombardeo tuvimos necesidad de evacuarla, pues los obuses la redujeron a escombros, trasladándonos a la calle de Nicasio Gallego, hasta que, por fin, logramos su instalación en este local.

Con el esfuerzo de todos, con la orientación de las organizaciones, hemos conseguido ir salvando todas las grandes dificultades, y hoy estamos orgullosos de nuestra obra; tenemos la satisfacción, la íntima satisfacción del deber cumplido, ayudando, dentro de nuestras posibilidades, a la tarea honrosa de que a nuestros heroicos soldados, a nuestro Ejército popular, no les falte calzado.

Recorremos las distintas dependencias.

En una nave amplísima, en un gran salón que todavía conserva los vestigios a que antes estuvo destinado, está instalada la sala de máquinas. Todo allí es movimiento, dinamismo; parece como si éstas quisieran también participar del deseo de los trabajadores de dar el mayor rendimiento a su trabajo.

Visitamos las secciones de corte, de guarnecedoras, los almacenes del material, etc.; todo en perfecto orden, todos con un mismo deseo: trabajar más y mejor.

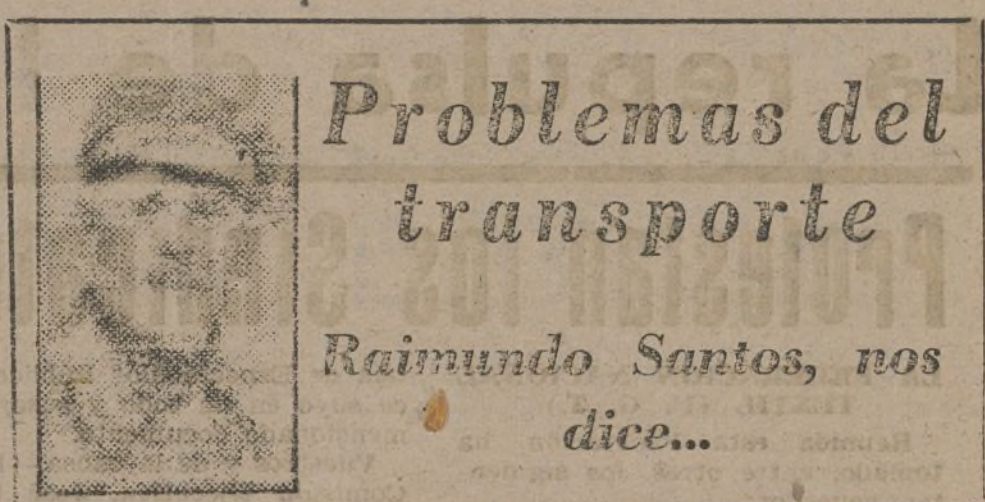
Pregunto al camarada Martínez:

—¿Qué producción arroja la fábrica de obra terminada?

—Por término medio, trescientos pares de botas; pero ocurre con frecuencia que, a causa de la falta de materiales, tenemos que paralizar los trabajos; todo el material tenemos que adquirirlo nosotros, excepto la suela, que nos la proporciona la Junta de Compras.

—¿Qué efectivo de personal cuenta y qué horas trabajáis?

—Actualmente somos un total de doscientos; entre éstos, treinta y cinco compañeras. Nuestro horario es el normal; pero cuando es necesario aumentamos la jornada hasta donde sea menester.



Problemas del transporte

Raimundo Santos, nos dice...

Cuando llegamos, nos dice el camarada Raimundo Santos, del Grupo de O. S. R. de Transporte: paces para los puestos de mando. —Esperad un instante, que resuelva la consulta de estos compañeros.

A poco, quedamos solos en el despacho, y Santos nos invita a que le preguntemos.

—¿Cómo marchó el transporte al principio de la guerra?

—No muy bien. Cuando se crearon las Milicias del Transporte se tuvo poco en cuenta que para los cargos responsables se necesitaban los hombres más sinceramente revolucionarios y más comprensivos del momento que vivimos, a fin de que con su conducta dieran el mejor ejemplo a los demás, y, claro, en muchos casos sucedía que cuando no se simulaban averías en los coches, se fingían enfermedades de todas clases. Esta falta de moral ocasionaba grandes trastornos y dificultades en la marcha y llegada de los convoyes a sus destinos.

—¿De qué manera se ha corregido todo eso?

—Con el tiempo, se llegó a ver claramente esta parte negativa de las Milicias del Transporte, y entonces el Gobierno militarizó este servicio.

—¿Vosotros lo apoyaríais.

—Decididamente. Además, al llegar a nuestro conocimiento el proyecto de esta militarización, acordamos con algunos camaradas, que corroboran lo expuesto por Serrano y Martínez; ellos quisieran que la fábrica trabajara a pleno rendimiento, que no sufriera estos entorpecimientos, que su esfuerzo se viera coronado por el mayor éxito de la producción.

—¿Tenéis—pregunto—constituidas brigadas de choque?

—Sí; nuestros camaradas, con esa visión que les caracteriza, lo han llevado a la práctica—me dice Martínez—; ahora que por la forma en que tenemos montado y organizado el trabajo se pueden concebir todos obreros de choque.

—¿Tenéis comedores que faciliten a los trabajadores su yantar?

—No podíamos desoir esta necesidad, y acordamos dotar a esta colectividad de todo lo que pueda suponer beneficio para todos.

Y así es, en efecto. Visitamos también los comedores, pudiendo apreciar el buen orden, la limpieza, el servicio esmerado que en éstos existe.

—Aquí—nos dice el camarada responsable—afuye la mayoría de los compañeros, que por un precio módico se les proporciona una comida sana y abundante, y algunos, si no lo hacen, es porque su compañera no se ha evacuado todavía y lo hacen con ésta.

—¿Puedes decirme, camarada Martínez, qué métodos de dirección empleáis en la fábrica?

—La fábrica—expresa—la regenta una Comisión compuesta por los compañeros Julio de la Vega, Celedonio García, Joaquín Navarro, Diego Serrano y Cruz Martínez, y cada uno se ocupa de las distintas dependencias o departamentos; unos pertenecemos a la U. G. T. y otros a la C. N. T., existiendo entre nosotros una gran armonía, como igualmente entre todos los demás compañeros.

Hago punto final a esta entrevista, despidiéndome de estos camaradas y deseándoles los mejores aciertos en su cometido.

Al abandonar la fábrica evoco el contraste que ofrece el ayer con el presente, el pasado con hoy.

S. O. C.

Los desaprensivos especuladores

Es ya hora de que cada uno, sea quien sea, cumpla con la ineludible obligación que las circunstancias le imponen; no es posible consentir por más tiempo que mientras la masa productora, que a su vez es la más consciente del pueblo antifascista, vierte su sangre generosa a raudales por el suelo que ha sido mancillado y vendido por los generales traidores a su patria a sus compinches los fascistas italogermanos, otros que dicen llamarse y ser antifascistas (que no lo son) estén enriqueciéndose de una manera descomulgada (a manos llenas), y lo más grave es que todavía algunos se consideran defraudados, permitiéndose decir que los precios que cobran por las mercancías que tienen en su poder y que en un 90 por 100 datan de años atrás, no están de acuerdo con lo que las circunstancias recomiendan; pero no en el sentido sano que debía ser, sino que, según su teoría, deben cobrar más por considerar poco la subida, que en algunos casos asciende a un 150 por 100 del precio normal de venta.

Como es de suponer, ya se habrán dado cuenta que me refiero a los comerciantes y a los indus-

triales, y que no son precisamente los del gremio de la Alimentación, porque para éstos ya se han tomado medidas, sino para estos que en muchos casos superan a estos últimos en su desenfrenada carrera de ganar dinero, aunque sobrepasen los límites que las normas comerciales recomiendan. Yo considero que es justo medir a todos por el mismo rasero, pues si a los de la Alimentación se les regulan los beneficios, lo mismo se les deben regular a los demás.

Esta tarea quizá a primera vista parezca una obra de titanes; pero yo me atrevo a decir que no es así, pues entiendo que con unas medidas adecuadas es posible reducirla, si no en su totalidad, por lo menos en un tanto por ciento muy alto, solamente en unos días de actuación energética por parte de unas personas revestidas de autoridad y conocedoras del problema que me ocupa.

Me parece que no será mucho pedir, y yo por lo menos así lo entiendo, por considerar este problema de suma importancia, que el Gobierno del Frente Popular, y en particular el ministro correspondiente, dicte alguna disposición con carácter general, mediante la cual los organismos competentes al efecto puedan subsanar estas monstruosidades, que tan de lleno atentan contra las masas popula-



La repulsa de los trabajadores contra los qu

Protestan los Sindicatos

LA FEDERACION NACIONAL TEXTIL (U. G. T.)

Reunida esta Federación, ha tomado, entre otros, los siguientes acuerdos:

«Queda aprobada la gestión del secretario general solicitando la convocatoria del Comité Nacional de la U. G. T.»

El día 3 volvió a reunirse extraordinariamente para entender respecto a la carta que envió la U. G. T. aplicándonos el artículo 9.º de los Estatutos. Después de escuchar el informe de Tesorero, por el que se llega a la conclusión de que la Ejecutiva de la U. G. T. está mal informada por parte de su tesoro, se acuerda contestarles haciéndoles ver su error, porque nuestra Federación está al corriente de pago, y diciéndoles que esperamos que nos aplique el artículo 33 de los Estatutos, por el que debe reunirse inmediatamente el Comité Nacional que hemos solicitado.»

SINDICATO DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

Este Sindicato protesta enérgicamente por la expulsión del seno de la U. G. T. de nuestra Federación Nacional del Vestido y Tocado por una Ejecutiva caciquil enemiga de la unidad; protesta que extendemos por la expulsión de otras Federaciones Nacionales que han dado todo por la guerra y por el triunfo del antifascismo.

Al mismo tiempo manifestamos nuestra decisión de que se celebre un Comité Nacional de la U. G. T., con asistencia de las Federaciones excluidas, para plantear el caso personal de la Ejecutiva de la U. G. T., que ha dejado de defender el interés de las masas trabajadoras.

EL SINDICATO DE TINTOREROS

«Al Comité Central del Sindicato del Vestido:

Hemos de comunicaros que esta Directiva se ha reunido el día 8, y, después de leída y discutida la carta enviada por la Agrupación Socialista Madrileña, elevamos a vosotros nuestra más enérgica protesta, porque no se advierte en ella más que una corriente escisionista, cuando toda la clase obrera ansia unidad.

Al mismo tiempo hacemos presión para que vosotros hagáis llegar adonde creáis que más efectivas serán nuestras quejas con relación a la suspensión que ha hecho la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. de nuestra Federación, lo mismo que con otras tantas Federaciones que contaban con mayor prestigio revolucionario en la historia de nuestra guerra y de nuestra lucha social.

No dudamos que uniréis a nuestras quejas las vuestras para que rápidamente podamos salir al paso de los derechos que creemos tener al velar por los intereses de la clase trabajadora.

Recibid cordiales saludos antifascistas.—La Directiva de Tintoreros.»

LA FEDERACION DE ESPECTACULOS PUBLICOS

La Federación Española de la Industria de Espectáculos Públicos (U. G. T.) nos envía copia de la siguiente carta:

«Camaradas: Habiendo conocido por la Prensa de hoy el documento que os han dirigido las Federaciones Nacionales de Agua, Gas y Electricidad, Industria Farmacéutica, Mineros, Piel, Trabajadores de la Enseñanza, Vestido y Tocado, Banca y Bolsa, Madera y Petróleo, que se encuentran en nuestra misma situación en relación a ese organismo, y por el que se pide ser incorporados al mismo con todos nuestros derechos, el Comité Ejecutivo de esta Federación Española de la Indus-

tria de Espectáculos Públicos hace suyo en un todo y suscribe el mencionado documento.

Vuestros y de la causa.—Por la Comisión Ejecutiva, José Lucio, vicesecretario.»

SOCIEDAD DE DEPENDIENTES DE BARES

La Sociedad General de Dependientes de Cafés, Bares y Cervecerías de Madrid (U. G. T.), reunida en asamblea, acuerda protestar enérgicamente ante la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. por las medidas de expulsión contra nueve Federaciones Nacionales de Industria, y pide que sea convocado con toda urgencia el



Sánchez Llanes, secretario general de la Federación de la Piel.

Comité Nacional de nuestra Central sindical, donde la Ejecutiva dé cuenta de su actuación.

EL SINDICATO DE BELLAS ARTES

«Camarada secretario de la Ejecutiva de la U. G. T.:

Por acuerdo unánime de este Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes, nos dirigimos a esa Ejecutiva para protestar de modo categórico y rotundo de la carta en que dicho organismo da cuenta de su decisión de expulsar de la U. G. T. a varias Federaciones adscritas al mismo, decisión que estimamos inoportuna e injusta en los momentos actuales, en que todo el proletariado español lucha en una guerra decisiva para sus intereses de clase y en que se ventilan cosas tan graves como la integridad de nuestro país, invadido por países extranjeros que darían al traste con todos los frutos de nuestro esfuerzo de tantos años.»

EL SINDICATO DE TRABAJADORES DEL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS (U. G. T.)

La Junta directiva de este Sindicato, en su última reunión acordó por unanimidad adherirse a la petición de la F. E. T. E. para que se convoque reunión de Juntas directivas de los Sindicatos en la Casa del Pueblo de Madrid, a fin de tratar de los asuntos propuestos por dicha Federación con la máxima urgencia.

EL SINDICATO DE ARTES BLANCAS DE MURCIA, AL LADO DEL DE MADRID

El Sindicato de Artes Blancas de Murcia, integrado por las Secciones de Panaderos, Confiteros, Pasteleros, Chocolateros, Bomboneros y Molineros de Murcia, ha enviado una carta a la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. en Valencia, en la que dicen, entre otras cosas, que, sorprendidos por una nota aparecida en la Prensa desautorizando al Sindicato de Artes Blancas de Madrid, por las manifestaciones hechas por el camarada Henche, han examinado dichas declaraciones, y creyéndolas justas y beneficiosas para la lucha contra el fascismo, «nos solidarizamos en un todo con el Sindicato de Artes Blancas de Madrid y con dicho camarada, por lo que protestamos con toda energía ante esa Ejecutiva para que

públicamente se rectifique dicha resolución».

Siguen después las firmas siguientes: Joaquín Montesinos, presidente del Sindicato de Panaderos; Francisco Teruel y Antonio Cuevas, presidente y secretario, respectivamente, del Sindicato de Molineros, y Dionisio Abellán, secretario de la Sección de Confiteros.

EL SINDICATO METALURGICO DE ARANJUEZ

Comisión Ejecutiva U. G. T.: Protestamos enérgicamente actitud arbitraria observada por esa Ejecutiva y pedimos reunión urgente Comité Nacional.—Comité directivo.

LA SOCIEDAD DE CARPINTEROS DE TALLER

También ha acordado condenar enérgicamente la actitud antidemocrática y de persecución contra varias Federaciones Nacionales por parte de la Ejecutiva de la U. G. T., y más en estos momentos en que es más precisa que nunca la unidad.

Al mismo tiempo estima debe reunirse urgentemente el Comité Nacional para exigir responsabilidad por haber incumplido los acuerdos del último Pleno celebrado en mayo, y para resolver la situación tan anómala en que se encuentra nuestra querida Central sindical.

EL SINDICATO DE EMPLEADOS DE CORREOS

Acordó dirigirse a la C. E. de la Casa del Pueblo proponiendo cite a una reunión de Juntas directivas para discutir la posición adoptada por la C. E. de la U. G. T. y la conveniencia urgentísima de que se convoque al Comité Nacional, al que podrán asistir todas las Federaciones de Industria, incluidas, porque es de justicia, las que la C. E. de la Unión General de Trabajadores ha eliminado recientemente.

EL SINDICATO NACIONAL DE EMPLEADOS DE PREVISION

«La Junta directiva de la Sección Madrid del Sindicato Nacional de Empleados de Previsión ha adoptado el acuerdo de solicitar



Amaro del Rosal, secretario de la Federación del Crédito y las Finanzas.

por el conducto reglamentario, de la Comisión Ejecutiva Nacional del mismo la pronta reunión del Comité Nacional de la U. G. T., con la asistencia de todas las Federaciones Nacionales.»

LA FEDERACION PROVINCIAL DE LA U. G. T. DE ZARAGOZA

«Esta Federación, en nombre de 47 Sindicatos constituidos con unos once mil afiliados, protesta enérgicamente de la decisión tomada por esa Ejecutiva Nacional privando de todos sus derechos al Sindicato de Artes Blancas y Alimenticias de Madrid y otras Federaciones de industria, y nos solidarizamos con dicho Sindicato, y, por tanto, con las demás Federaciones que se han expresado en este sentido, por reconocer jus-

Esclarezcamos los probl

El tema de la unidad sindical ofrece numerosas facetas que conviene considerar aisladamente.

La unidad sindical—lo hemos dicho muchas veces y estimamos ocioso repetirlo—no es solamente un sentimiento hondo que aflora en la conciencia colectiva de las masas organizadas, sino una necesidad vital, biológica pudiéramos decir, del movimiento obrero español en esta enrucijada histórica a la que le ha conducido el fascismo.

Y ante una pugna sin precedentes, enfrentados a un enemigo cuyo poderío sería pueril disimular, es obligación fundamental de todo antifascista, de todo revolucionario, contribuir a la construcción del aríete que melle definitivamente la potencialidad fascista.

El instrumento de nuestro triunfo es la unidad. Por ello somos sus más decididos paladines. El pacto suscrito no ha muchos días por las dos Centrales obreras C. N. T. - U. G. T., por lo que pueda estimarse como acción hacia la unidad sindical, merece nuestra atención.

Dos aspectos importantes nos ofrece el análisis objetivo del indicado documento. Veámoslos:

LA EJECUTIVA DE LA U. G. T. ANTE EL PROBLEMA DE LA UNIDAD SINDICAL

La acción desarrollada por la Comisión Ejecutiva de la Unión ha sido totalmente deficiente y aún pudiéramos decir contraria a los propios fines de la unidad sindical.

Ya en las postrimerías del año 36 prohíbe a las Federaciones de industria afectas a dicha Central sindical toda acción conjunta con las fuerzas afines.

Llega la Ejecutiva en su prohibición a impedir que sus Secciones establezcan pactos ni formalicen inteligencias con los Sindicatos paralelos de la Confederación, «sin que previamente la Comisión Ejecutiva haya dado las normas a las cuales deben sujetarse» las organizaciones que integran la U. G. T.

Esas normas que la C. E. anuncia en diciembre del año último, y con las que aspiraba a corregir los excesos de una situación desorbitada de los Sindicatos en la primera época del movimiento, todavía no se han trazado a las Federaciones de la Unión General.

El resultado de esta medida prohibitiva adoptada por la Comisión Ejecutiva ha sido francamente dañino al mantenimiento de las buenas relaciones entre los organismos de base de ambas Centrales sindicales, y se ha perdido un caudal formidable de posibilidades en orden al acercamiento, a la concordia, a la cordialidad—premisas de la unidad—entre los Sindicatos de la Unión General y la Confederación, cuyas relaciones fueron nulas en muchos casos y en otros determinaron situaciones de violencia, por tener que negarse las organizaciones ugetistas a los requerimientos que reiteradamente les formulaban los Sindicatos confederales para solucionar problemas profesionales que afectaban por igual a los trabajadores de las dos Centrales sindicales.

¡Cuántos problemas se han envenenado en algunas industrias por falta de flexibilidad de la Ejecutiva de la Unión! ¡Cuántos odios no hubieran brotado si los Sindicatos hubieran podido entenderse directamente, tratar, discutir entre ellos! Esto no era posible porque no lo autorizaba la Comisión Ejecutiva.

La Comisión Ejecutiva aspiraba a signar un pacto con el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo. Varios meses de fintas y paradas demostraron lo irrealizable del propósito. Así, llegamos a los últimos días del mes de mayo.

ACUERDOS DEL ULTIMO COMITE NACIONAL DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

En el orden del día de este Comité Nacional, confeccionado por la propia Comisión Ejecutiva, se señalaba en su apartado 3.º «Relaciones de la U. G. T. y C. N. T.»

Excusó el organismo rector de la U. G. T. ante el Comité Nacional la presentación de un informe sobre esta cuestión, por no haberse contestado por algunas Federaciones la carta circular de la Ejecutiva, en la que se pedía opinión sobre los problemas planteados respecto a la incautación, control obrero, nacionalización, etcétera.

tas las posiciones adoptadas. Si no tuviera este Sindicato un limpio historial francamente revolucionario, el cual le hace acreedor a las máximas consideraciones, tenemos el ejemplo dado desde que comenzó la lucha, en la cual nos estamos debatiendo, por quienes no han reparado en peligros ni en sacrificios para acudir al sitio que las necesidades de la guerra les ha impuesto, y el hecho de estar atendiendo al abastecimiento del heroico pueblo de Madrid y de nuestro glorioso Ejército popular; y todo esto sin reparar en el peligro de los bombardeos ni de los abusos que constantemente sacrifican al pueblo madrileño. Han estado trabajando día y noche, sin tener en cuenta para nada las horas de trabajo; esto es, trabajando por y para la guerra.»

EL SINDICATO DE OBREROS DE FABRICAS DE CERVEZA

Acuerda por mayoría protestar enérgicamente por el acuerdo de la Ejecutiva al expulsar a varias Federaciones (entre ellas la nuestra) sin causa justificada.

Este Sindicato entiende que esta medida es exclusivamente con

el fin de dividir a la clase trabajadora, y, por tanto, pedimos que se reúna urgentemente el Comité Nacional de la U. G. T. con asistencia de todas las Federaciones expulsadas por la Ejecutiva



Claudina García, de la Federación de la Industria del Vestido.

que organizan la escisión de los Sindicatos

Problemas de la unidad

El Comité Nacional acordó que dicha Comisión concediera un plazo perentorio a las Federaciones que aún no habían contestado a la encuesta de la Comisión Ejecutiva, para que lo hicieran; y que recogiendo respuestas de las Secciones, y uniendo a ésta la proposición que alguna Federación hizo ante el Comité Nacional sobre esta materia, se editara una memoria que sirviera de base al Comité Nacional para en una próxima reunión (tan próxima que se habló de un plazo de días, con la aquiescencia de la propia Ejecutiva) articular un programa a someter a examen de la C. N. T., para concertar una plataforma de resoluciones concretas que fundamenten la unidad de acción con dicha Central.

Conviene hacer resaltar que el Pleno recabó para sí la adopción de los acuerdos y resoluciones para establecer las bases de acción conjunta con la Confederación, negando a la Ejecutiva facultad para establecer con la otra Central ningún pacto ni convenio.

De cómo ha cumplido la Ejecutiva estos mandatos del organismo superior: convocar rápidamente, inmediatamente, un nuevo Comité Nacional y no establecer compromiso contractual con la C. N. T., tenemos noticias exactas.

No convocar al Comité Nacional. Pero cuando la mayoría de éste reacciona ante la burla que quiere hacerle objeto la Ejecutiva, y ejercitando un derecho pide la reunión del Comité Nacional, con un burdo pretexto de tipo administrativo, excluye de la Unión General a un número importante de Federaciones peticionarias.

Por lo que se refiere al pacto con la C. N. T., la iniciativa de la Ejecutiva es una intromisión, una rebeldía, un desacato al Comité Nacional, del que muy pronto la Ejecutiva rendirá muy estrecha cuenta, pese a sus explicaciones y a sus mohatreras.

EL PACTO EN SU SUBSTANCIA

El pacto de "no agresión", como se le llama, no representa nada de importante en el camino hacia la unidad de acción, que es lo que anhelan las masas de las dos Centrales obreras.

La conducta de la Comisión Ejecutiva desde hace algún tiempo, especialmente desde el momento en que se reintegró a su seno el secretario general, camarada Caballero, adopta formas sospechosas. Existe el incumplimiento aleve de los acuerdos del último Comité Nacional, algunos de ellos tan ligados con la situación política, que exige de la Comisión Ejecutiva una adhesión calurosa al Gobierno y una relación de cordialísima penetración con el Partido obrero.

Y si relacionamos esta actitud con el hecho de la separación de bastantes Federaciones de la Unión General, entre ellas la de los mineros, a pretexto de una falta de pagos, ¿no existen indicios de que se manobra para desplazar de la Central ugetista un volumen considerable de fuerzas que se oponen al desarrollo de una conducta de tipo personal o de camarilla?

Todo esto es grave, es gravísimo. Pero la actitud monstruosa, herética, de la Comisión Ejecutiva; su conducta desapoderada, sin precedentes en la vieja y gloriosa historia de la Unión General de Trabajadores, nos obliga a ponernos en guardia.

La acción de la Comisión Ejecutiva no es unitaria, es escisionista en el propio seno de la Unión General. ¿Cómo vamos a conceder una valoración positiva al pacto que ha suscrito con el Comité Nacional de la C. N. T., si su autorización implica una rebeldía ante el Comité Nacional y contiene, además, en sí mismo todos los resortes para alherrojar a los Sindicatos de la base en cuanto éstos no se ajusten a la línea política—lo decimos conscientemente—que quiera imponerle el Comité Nacional de Enlace de los dos Sindicatos?

Queremos la unidad sindical. Sobre bases firmes. Dentro de una plataforma que contenga las resoluciones categóricas de los problemas de la industria, de la producción, de la economía, en suma, con un sentido de colaboración al Gobierno, con un deseo de ayudar a ganar la guerra.

La Ejecutiva, polarizada por resentimientos personales. Esta será. Esto no es el pacto suscrito. No podría serlo con la obra de la obra del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.

VIZCARRA

SINDICATO METALURGICO EL BALUARTE

"Este Sindicato ve con el natural disgusto la actitud en que os habéis colocado con respecto a las Federaciones que no habiendo hecho efectivos sus pagos las suspendéis de derechos.

No es sólo el caso de la Federación minera, cuyos centros más importantes están en las zonas de lucha más aguda, sino el de cualquiera de las Federaciones suspendidas de derechos, cuyos Sindicatos están dando todo cuanto son y valen a la causa antifascista, lo que provoca la indignación de todos los trabajadores, y más si se tiene en cuenta que esta medida se ha tomado con todas las Federaciones que firmaron la petición de la reunión del Comité Nacional de la U. G. T.

A ese juego no podemos prestarnos los trabajadores, como tampoco admitimos las decisiones que en un Comité amañado con representaciones de vuestro exclusivo agrado quisierais imponernos.

Nosotros esperamos que las injustas decisiones que habéis tomado serán rectificadas, y os pe-

dimos al mismo tiempo que para esta rectificación se convoque con urgencia un pleno del Comité Nacional."

Más protestas

El Sindicato Provincial de Agua, Gas y Electricidad y Similares, U. G. T. (Valencia), en reunión de todos los responsables dirigentes del mismo, y por unanimidad, tomó el acuerdo de protestar ante la Ejecutiva Nacional de la U. G. T. contra la expulsión de varias Federaciones Nacionales de industria, y pide que sea rectificado dicho acuerdo, para bien de la U. G. T.

El Sindicato General de Trabajadores del Petróleo se dirige a la Ejecutiva Nacional, protestando de la suspensión de todos sus derechos al Sindicato de Artes Blancas Alimenticias de Madrid por haberse solidarizado con los conceptos expresados por su secretario, camarada Henche. En su escrito demuestra la ilegalidad del acuerdo tomado por la Ejecutiva Nacional, y dice que

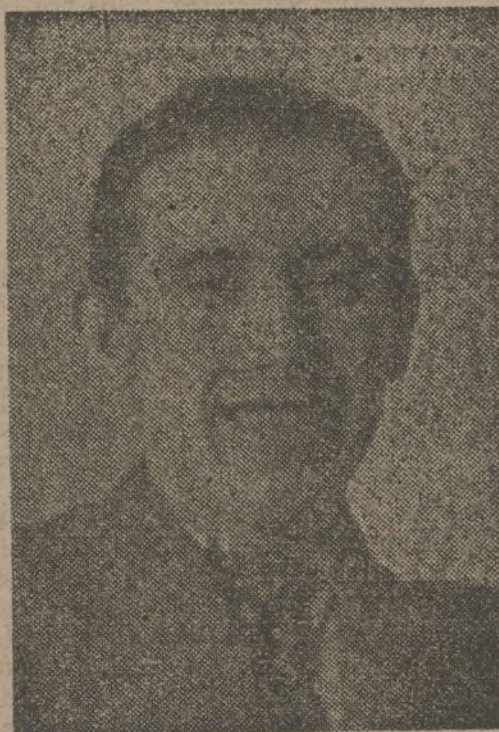
manifiesta su disconformidad «porque con vuestra resolución (la de la Ejecutiva) no solamente fomentáis, sino que producís, de hecho, estados de división apasionada en el propio seno de nuestra organización nacional, U. G. T., al pretender resolutivamente excluir, en derecho, de sus actividades, eficientes en nuestra entidad nacional proletaria, a un Sindicato que, por su conducta ejemplar, cuenta, seguramente, con la adhesión entusiasta y bien conquistada de la mayoría de los organismos, si no de la totalidad, de la U. G. T.» (Firman el remitido F. Asensio y Daniel Anguiano.)

La Federación Española de Trabajadores de la Industria Farmacéutica, después de demostrar la falsedad que supone el haberse expulsado «por falta de pago», dice: «Contra la escisión, junto al Gobierno del Frente Popular, junto a todas las masas laboriosas, estaremos siempre hasta el triunfo total de la causa antifascista.»

El Sindicato Provincial del Transporte de Valencia, en su Pleno provincial extraordinario, ha acordado protestar enérgicamente de la expulsión de varias Federaciones de industria de la U. G. T., y califica como de divisionista la política de la Ejecutiva Nacional.

La F. E. T. E. de Badajoz ha tomado el acuerdo de protestar enérgicamente de la resolución tomada por la Comisión Ejecutiva Nacional de la U. G. T., de expulsar varias Federaciones Nacionales de industria.

El Sindicato Provincial de Trabajadores Técnicos se manifiesta contra la actuación dictatorial de la Ejecutiva Nacional de



César Lombardía, secretario general de la F. E. T. E.

Valencia, que sigue la política divisionista de la Ejecutiva Nacional.

Las Secciones de Valencia y Jaén de la F. E. T. E. envían su protesta y piden la inmediata rectificación de los acuerdos de la Ejecutiva Nacional.

Las Secciones de Utiel, Alcala y Elche, del Sindicato de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas, protestan de las medidas tomadas por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.

Las Secciones de Jaén y Játiva, de Trabajadores del Crédito y de las Finanzas, protestan de la decisión de la Comisión Ejecutiva Nacional y manifiestan sentirse más ugetistas que nunca.

La Agrupación de Periodistas Madrileños aprueba, por unanimidad, mostrar su solidaridad a las

Protestan los trabajadores

Federaciones expulsadas de la U. G. T., y pide la inmediata reunión del Comité Regional de la U. G. T. para que éste trace la línea justa a que deben dedicarse los Sindicatos.

La Federación Regional de la Industria de Espectáculos Públicos de Valencia, U. G. T., en asamblea extraordinaria, condena



González Peña, de la Federación de Mineros.

la actitud de la Ejecutiva Nacional y pide la urgente reunión del Comité Nacional, a la que deberán asistir absolutamente todas las Federaciones de industria y Sindicatos Nacionales, sin exclusión alguna y con plenos derechos.

La F. E. T. E. de Madrid pide que sea convocado inmediatamente el Comité Nacional de la U. G. T., con asistencia y plenos derechos de las Federaciones expulsadas.

La Organización Telefónica Obrera, Sección de Valencia, protesta por haber sido expulsada del Secretariado Provincial con el pretexto de haberse solidarizado públicamente con el Sindicato de Artes Blancas de Madrid. Renueva su adhesión a este Sindicato, acordada en asamblea general, y da cuenta de que el verdadero motivo de su expulsión es haber firmado un pliego en el que se pedía, con la inmensa mayoría de las Federaciones valencianas, la reunión de un Secretariado Provincial.

La Federación Provincial de Zaragoza, de la U. G. T., en nombre de 47 Sindicatos, con más de 11.000 afiliados, manifiesta su disconformidad con las expulsiones llevadas a cabo por la Ejecutiva Nacional de la U. G. T., que considera injustas y producen la desunión dentro de la organización. (Firma el documento Mariano Villagrasa, presidente de la Federación zaragozana.)

La F. E. T. E., Vestido, Agua y Gas, Petróleos, Curtidos, Mineros, Espectáculos Públicos, Panaderos, Confiteros y Banca de Lorca han firmado un telegrama en el que protestan de la política de la Ejecutiva Nacional.

En el mismo sentido se han manifestado la Casa del Pueblo de Meliana (Valencia), la F. E. T. E. de Albacete, la Cooperativa Agrícola de Alcaudete, la Sociedad de Yuterios de Alcaudete, el Sindicato Provincial de Valencia de Trabajadores del Crédito y

de las Finanzas, y el Sindicato Provincial de Valencia de Productores de Seguros.

Entre las entidades que manifiestan enérgicamente su disgusto figuran las siguientes:

Federación Nacional del Transporte (Secciones de mecánicos del Ministerio de Obras Públicas y Diputaciones), Federación Española de Espectáculos Públicos, Sindicato de Artes Blancas (Sección de Repartidores a Sucursales), Sindicato de Artes Blancas (Sección de Repartidores a Domicilio), Sindicato de Trabajadores del Crédito y las Finanzas de Albacete y su provincia, Sindicato de Empleados de Correos, Agrupación General de Camareros, Sindicato Metalúrgico El Baluarte, Sindicato de Dependientes de Cafés y Bares, Comité de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista de Cartagena, Sindicato Provincial del Crédito y las Finanzas de Jaén, Casa del Pueblo de Aranjuez, Sociedad de Obreros Constructores de Cuerdas de Guitarra, Asociación de Auxiliares de Farmacia y Laboratorios, Sindicato de Profesionales de las Bellas Artes, Sociedad de Empleados de Hospitales de Madrid, Sindicato de Artes Blancas (Sección de Pan Francés y Cubano) y Sindicato de la Industria del Calzado.

Grupo Juvenil del Laboratorio y Parque Central de Farmacia Militar, Célula 108 del Partido Comunista (Cuenca), 11 Células de Chamartín de la Rosa, 60 obreros de la U. G. T., 143 trabajadores del Parque Móvil de Ministerios Civiles, Vigilancia y Seguridad, 94 vendedores en general de la U. G. T., personal de la Tintorería Moderna, de la calle de Lérica, 8 y 10; obreros del taller de carpintería de la Comandancia de Obras y Fortificaciones, obreros de los talleres Pasanaria y Lina Odena, Obreros de la casa Perpiñán, C. A.; Sociedad General de Dependientes de Cafés, Bares y Cervecerías de Madrid; Sindicato de Empleados de Correos, y muchos más.

Con la misma protesta y peticiones de convocar al Comité Nacional:

Sociedad de Campesinos y Pequeños Propietarios (U. G. T.) de Torredonjimeno (Jaén), en nombre de 500 afiliados; el Sindicato de Trabajadores de la Industria del Vestido; la Agrupación de Dependientes Municipales de Chamartín de la Rosa; la Sección de Madrid de la Federación Tabaquera Española; el Sindicato Provincial de Trabajadores del Crédito y las Finanzas de Jaén; la Sección de Dependientes de Confeiterías del Sindicato de Artes Blancas; la Asociación de Impresores de Madrid; la Asociación General de Cocineros; la Federación Provincial de la U. G. T. de Zaragoza, domiciliada en Caspe, y el Sindicato de Farmacéuticos.

En el mismo tono de protesta y en parecidos términos, los obreros del taller Gorki, 20 compañeros de Ambulancias Sanitarias Municipales, los trabajadores de la Casa Andión, 82 afiliados a la U. G. T., los obreros de los talleres metalúrgicos Madrid; los empleados de las casas «Les Petits Suisses»; los trabajadores del Hospital Nacional de Cirugía, en carta remitida por el Grupo Socialista de Asistencia Social; ocho militantes de la U. G. T.; siete, igualmente afiliados, de la barriada de Chamartín; 85 militantes de la U. G. T.; 41, también militantes; 54 obreros de la U. G. T.; 24 compañeros más, y los obreros y obreras de la fábrica de lavado y tintorería Ideal, en número de 33.



La Conferencia Provincial de la F. E. T. T.

Ya hemos señalado en nuestro número anterior la decepción que en los trabajadores del campo de la provincia de Madrid ha producido la suspensión y aplazamiento de la Conferencia Provincial de la F. E. T. T. Y también en números anteriores habíamos anunciado que preveíamos una maniobra como la realizada. De uno y otro trabajo nuestro puede deducirse fácilmente la opinión que nos ha merecido la determinación absurda, incalificable más bien, de la Ejecutiva de la Federación de Trabajadores de la Tierra.

Sin embargo, es bueno que insistamos sobre ello en estos momentos. Y es tan bueno como necesario, porque el caso no es producto de la casualidad ni se produce de una manera esporádica y circunstancial. Es, por el contrario, producto de una nueva táctica adoptada por aquellos elementos enemigos de la unidad de los trabajadores, por los escisionistas y antiunionistas, que aprovechan cuantas ocasiones se les deparan para llevar adelante su táctica de desunión, sus procedimientos de enfrentamiento de los trabajadores unos con otros, utilizando las injurias o las falsedades contra grupos o partidos, y que cuando se ven desbordados por la masa de los trabajadores lanzan todo por la borda en un arranque de desesperación y de coraje. Esta ha sido, fundamentalmente, la causa de la suspensión de la dicha Conferencia. Fraguada

una maniobra del más viejo estilo, se encontraron con que los trabajadores del campo de nuestra provincia no tragaban el anzuelo que se les tendía. Que les tendían los mismos que durante trece o más meses ni siquiera se habían acordado de ellos. Y estos caciques, que olvidaron durante mucho tiempo la existencia de trabajadores del campo en la provincia de Madrid, al ver que éstos no se prestaban a sus sucias maniobras, se destapan en injurias y en acusaciones tan fútiles y baladías, que no merecen sino el desprecio, pero que a ellos, en su estulticia, les sirven para yugular una Conferencia que los campesinos aguardaban como su salvación, por las orientaciones y soluciones que en ella hubieran podido obtener.

Su táctica y procedimientos están bien claros. Porque son los mismos que desde la Ejecutiva de la U. G. T. provocan la escisión y desmembramiento de nuestra vieja y gloriosa Central sindical. Son los mismos que pretenden — ¡todavía! — vivir a espaldas de los trabajadores, sin importarle un comino los anhelos de unidad y democracia sindical de toda la clase obrera española.

Pero es de prever que los campesinos no olviden este hecho, que tan doloroso les ha sido. Y que, llegado el momento, lo recuerden y se cobren de su dolor con creces. Porque no se puede jugar con lo que es más caro a los trabajadores.

En Seguros también se ha atentado contra la unidad

La asamblea del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro y la Previsión se reunió también para, como en otras organizaciones, juzgar la actuación de su Directiva, tras un largo período pasado al margen de las prescripciones reglamentarias. Y una de las tareas fue la elección de nueva Directiva.

Los camaradas de O. S. R. venían tratando con el Comité del Grupo S. S. la aprobación de un programa y una candidatura conjuntos que, evitando toda lucha intestina, fueran el medio de dar solución a los problemas planteados en la industria, cristalizando dichas conversaciones en un acuerdo concreto. El Grupo de O. S. R. de Seguros, a pesar de ser más numeroso que el G. S. S. y de que la mayoría de los afiliados al Sindicato se inclinaron desde la primera sesión de la asamblea hacia la posición mantenida por nuestros camaradas, se avino a contar solamente con cinco puestos de los once que componen la Directiva. Se antepuso la necesidad y el deseo franco de unidad al afán de predominio. Pero el pacto fue roto por los compañeros socialistas a virtud de una supuesta disconformidad con la distribución del trabajo.

Queda descrito a grandes rasgos las relaciones entre los dos Grupos del Sindicato de Seguros hasta el momento de empezar el

período de elección. Sigue un manifiesto de O. S. R. concebido en un tono sobrio, enfocando concretamente los problemas planteados a los trabajadores del Seguro y sin contener en su texto la menor violencia ni alusión para nadie. No obstante nuestra postura digna y consecuente, hubimos de leer doloridos los manifiestos del G. S. S., carentes de todo examen de los problemas y concebidos en un tono de extraordinaria violencia. En tales condiciones se colocó frente a la candidatura patrocinada por O. S. R., y en la que figuraban republicanos, comunistas y sin partido y se dejaban puestos libres para los compañeros socialistas, una candidatura aborcionista, negación de convivencia que pedía para el G. S. S. los veintinueve puestos de la Directiva.

Las urnas han dado a la candidatura totalitaria 170 votos más que a la candidatura de unidad. Nada vamos a decir en este momento de los factores que han podido concurrir para hacer que una asamblea que ha censurado la gestión de una Directiva con mayoría socialista vote una candidatura en que todos los puestos del Sindicato son ocupados por compañeros socialistas. Nuestros camaradas de O. S. R. sabrán plantearlo en su día.

Aun reconociendo lo injusto del resultado de la elección y cono-

ciendo las causas de ello, la O. S. R. demuestra una vez más que, cualquiera que sea la situación, desea la unidad fervientemente, ya que por encima de las contiendas o discordias particulares está siempre el interés colectivo de todos los trabajadores. El Grupo de O. S. R. no censura a los compañeros socialistas, con los cuales desea la unión, sino a aquellos que acechando por todas las grietas combaten sistemáticamente y por todos los medios la unidad de los trabajadores. Aun sin contar con ninguno de los puestos de dirección del Sindicato, los camaradas del Grupo de O. S. R. sabrán cumplir desde las filas sindicales su deber de afiliados celosos de su Sindicato.

Una vez recobrada por la organización su vida normal, tiempo y lugar queda en las asambleas para plantear los problemas y darles una solución justa. Que la norma acostumbrada en los Grupos de O. S. R. es la de actuar siempre de cara a los trabajadores, con una nobleza de medios y una alteza de miras que nadie podrá superar.

convocatorias

O. S. R. de Metalúrgicos.— Por la presente hacemos público, para conocimiento de todos los militantes de O. S. R., que ha sido expulsado de nuestro Grupo Pedro Acero Arcos, por provocador y malversador de fondos.—El Comité.

O. S. R. de Teléfonos.— Se comunica a todos los militantes del Grupo la obligación que tienen de pasar por Secretaría a cambiar el carnet (según acuerdo de la Federación), hasta el día 25 del mes actual, de seis y media a ocho y media de la tarde.

Se advierte, al mismo tiempo, que todo camarada que no cumpla esta orden se considerará baja transcurrido dicho plazo.—El Comité.

O. S. R. de Obreros del Estado.— El próximo día 18 celebrará una asamblea de Grupos de base y directivos de Sindicatos, a las siete de la tarde, en Zurbano, 5 y 7.

O. S. R. de Metalúrgicos.— El sábado, día 18, celebrará este Grupo una asamblea general en el local de La Unica, calle de Barceló, 7, para tratar sobre el programa de esta O. S. R.

O. S. R. de Dependientes Municipales.— Se convoca al Grupo de Parques y Jardines para el día 22, a las seis y media de la tarde, en Zurbano, 5 y 7.

A los camaradas militantes del Sindicato Unión General de Trabajadores del Estado (Sección Madrid).

Después de catorce meses de guerra de invasión de nuestro suelo español, vamos a celebrar nuestra asamblea general el próximo domingo, día 19, a las tres de la tarde, en el salón-teatro de la Casa del Pueblo, en donde se marcarán nuevas tareas de trabajo para un mejor funcionamiento relacionado con los intereses de la guerra, renovándose el Comité.

¿De quién es la culpa?

Infinidad de veces se ha dicho, y otras tantas se ha escrito, que la falta de asistencia a las asambleas de los militantes de una organización no resta entusiasmo a los directivos, pero si calor a los actos, y el hecho está bien patente en nuestra última reunión; pero repito que no quitó valor tan escaso número de asistentes, pues los problemas que se plantearon se discutieron en toda su amplitud; sin embargo, faltó el entusiasmo propio del número, que, a haber sido mayor, es indudable que se hubieran resuelto las cuestiones con más discusión, tanto más cuanto que el mismo refrán castellano lo dice: «Que más ven cuatro ojos que no dos».

Es lamentable que compañeros

caracterizados para indicar tareas (que gustoso las acoge este Comité) brillen por su ausencia en cuantas asambleas se convocan, y luego los hacen objeto de murmullo en el pasillo que más a mano encuentran, cosa que no debe ni puede tolerarse; y ya que me he puesto a coordinar algunas palabras, quiero instar nuevamente a la capacitación.

Sabido es que los problemas de Telégrafos nos interesan a todos en general, pero más particularmente a nosotros, repartidores, que por el corto sueldo que disfrutamos, tenemos que ir del brazo de Pitágoras para poder distribuir entre tantas necesidades las pocas pesetas con que se nos «tribuye»; sin embargo, ahora que se nos presenta la ocasión en la que nuestro Sindicato nos dota de una Escuela en la que, con muy poquísimo esfuerzo y pequeña voluntad, los repartidores pueden pasar a ser operadores, unos por apatía y otros por vagos (esta es la palabra), no acude casi nadie a conseguir la altura de capacitación que tanto puede favorecer a la causa.

Aquí me dirijo única y exclusivamente a la juventud, pues hay casos aislados de compañeros que por su «edad» nada o casi nada tienen que ver en este asunto.

Así, pues, insisto una y mil veces que todos los jóvenes a los que hay que cederles el paso procuren capacitarse, que el día de mañana verán el fruto de lo que hoy puedan llamar desvelos. Así, pues, ¡CAPACITACION, CAPACITACION!

Teógenes GONZALEZ
Del Grupo de O. S. R.
de Telégrafos.

Solidaridad frente a la Ejecutiva de la U. G. T.

La suspensión en sus derechos, por el Comité Ejecutivo de la U. G. T., del Sindicato de Artes Blancas de Madrid, causó entre los trabajadores todos una impresión penosísima. Un Sindicato de la importancia y con el historial del que nos ocupa, merece por lo menos que los organismos superiores mediten detenidamente antes de hacerle objeto de una sanción, cuya menor calificación ha de ser la de durísima.

El Sindicato de Teléfonos de Valencia y el importantísimo de Madrid del Vestido se solidarizaron públicamente con Artes Blancas. Es decir, que de haberse encontrado ante el mismo problema estos Sindicatos lo hubieran resuelto de idéntica manera, y esta solidaridad tiene tanto más valor cuanto que ha sido consecuencia del análisis y de la reflexión, y no de la palabra espontánea, que brota a veces rozando los límites de la prudencia.

La inmensa mayoría de los Sindicatos, si los valoramos por el exponente de sus afiliados y no por la representación de sus Comités, se solidarizan también con el viejo y glorioso Sindicato madrileño. Porque si apartamos las camarillas, que son cada vez menos y más débiles, la gran masa de trabajadores quiere esencialmente dos cosas: sinceridad en la expresión y unidad para la acción común.

Cuando el Comité de un Sindicato formula un ruego a la Ejecutiva de la U. G. T. lo hace en nombre de todos sus afiliados, y la respuesta, íntegra, sin disfraces ni paliativos, debe dárseles a conocer por elemental deber de sinceridad. Si ruego y respuesta son antagónicos, la masa se manifestará en pro o en contra del uno o de la otra, y en el caso que tratamos la respuesta de la Ejecutiva fué desaprobada con rara unanimidad. ¿Cabe, pues, sancionar a un Sindicato que responde a una trayectoria estimada justa y necesaria para la defensa de sus intereses de clase y beneficiosa para la más pronta terminación de la guerra?

Nueve Federaciones acompañan ya al viejo Sindicato madrileño

Potentes organizaciones separadas de la U. G. T.

El paso dado por la Comisión Ejecutiva de separar del seno de nuestra Central sindical a organizaciones de la solera y raigambre del Sindicato de Artes Blancas, F. E. T. E. y Sindicato Minero de Asturias, de limpija ejecutoria sindical y de historia brillantísima en las luchas del proletariado, ha de traernos consecuencias un tanto desagradables para el papel que juega nuestra Central sindical, si antes no ponemos remedio.

Mal camino han escogido aquellos que, detentando el poder del más alto organismo de nuestra Central, siguen rumbos y directrices que la mayoría de sus componentes condenan.

Sólo la pasión puede cegar hasta el extremo de tomar estas resoluciones sin precedente y apartarle de la visión práctica que de los hechos se deduce.

De mal en peor es su actuación, que no consideran ni en lo más mínimo a los miles y miles de trabajadores que no estamos conformes con estas decisiones, por cuanto que no parece sino que el propósito fuera de escindir lo que siempre ha sido nuestra gloriosa Central sindical: ba-luarte compacto que ha tenido y debe tener como norma y guía el reagrupamiento del efectivo del proletariado; y en estas actuaciones, un tanto arbitrarias y condenables, se debe llegar a una conclusión que termine de una vez con estas arbitrariedades.

Se impone la inmediata reunión del Comité Nacional para juzgar tales proceder. Todas las organizaciones, haciéndose eco del sentir de los trabajadores, deben presionar con energía para que esta reunión se lleve a efecto lo más rápidamente posible y se corten estos devaneos.

Lo exigen los trabajadores, lo exigen nuestros combatientes y lo exige la conducta que siempre debe animar a nuestra U. G. T.

S. ORTIZ-CIQUENDEZ
De la O. S. R.
de la Construcción.

¿Hay algo más bromista que los apellidos?

Se llama Rubio un moreno, y Moreno un albino; Bueno un malvado, Valiente un cobarde, Blanco un carbonero, Catalán un andaluz y Castellano un gallego; Aguado quien siempre está bebido, Flamenco un patoso, Amado un antipático, Capitán un soldado, Carnicero un panadero, o viceversa; Junco un obeso, Bragado un enclenque; Manso un agresivo, Botija un larguirucho, Calvo un melencólico, Corredor un tullido, Gordo un delgado, o al revés; Marqués un proletario, Guerrero un emboscado, Diez quien no llega a uno, Peinado un desgredado, Leal un hipócrita, Hidalgo un egoísta, Cordero un zorro, y así podríamos continuar, ya que abunda la cantera. Pero en desagravio también nos hay que respondan a su apellido: Caballeros que lo son; Rubios, Flamencos, Bravos, Civicos, Delgados, Zancajos, etc. Y ¡vaya lo uno por lo otro!

en su destierro; otros seguirán tal vez el mismo camino, y los trabajadores de la U. G. T. tendremos el dolor de ver cómo muchos de nuestros camaradas, por el delito de no compartir en absoluto los puntos de vista de la Ejecutiva, van engrosando este nuevo y vasto campo de concentración, indudablemente abierto a espaldas de los derechos del hombre.

F. L.

Gran encuesta nacional de la Juventud Socialista Unificada

LA J. S. U. RECOGE TODOS LOS SENTIMIENTOS DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

¿Qué es y qué quiere ser la juventud de la guerra y de la revolución popular?

En el fuego de la guerra crece la nueva generación española; generación heroica que cimienta con su sangre las bases de una nueva vida de cultura y libertad. Ofreciendo su sacrificio por la independencia de España, piensa al mismo tiempo en prepararse e instruirse para jugar un papel importante en la nueva vida de conquista con la fuerza de las armas.

La juventud de hoy, la generación que hace la guerra y la que está alerta, preparándose para entrar en fuego, no piensa ni siente como antes del 19 de julio.

La revolución popular ha roto las cadenas que oprimían a la juventud cerrándole los caminos de la vida, hoy encuentra vía libre para realizar todas sus aspiraciones.

¿Qué piensa, qué quiere esta juventud?

España, su Gobierno del Frente Popular, las organizaciones veteranas y el mundo entero deben escuchar la voz de la juventud española, conocer sus palpitaciones, más hondas.

La J. S. U. inicia una gran encuesta nacional que sirva para recoger de forma viva y directa esos sentimientos e ilusiones de los jóvenes.

A cada joven combatiente, soldado, oficial, jefe, comisario; a cada joven obrero, campesino, técnico de la producción; a los estudiantes, a las muchachas; a cada joven español que lucha por su porvenir y por España, le preguntamos:

Primera. ¿Qué eres y qué desearías ser en el Ejército, la Aviación o la Marina? Después de la guerra, ¿piensas seguir en el Ejército popular, o te gustaría ser otra cosa?

Segunda. Si estás en la retaguardia, ¿qué trabajo haces? ¿Estás contento o contenta de tu vida? ¿Desearías realizar otro trabajo?

Tercera. ¿Qué lees y qué desearías leer? ¿Qué deportes y diversiones te gustaría practicar?

Cuarta. ¿Cómo entiendes que deben ser las relaciones entre los muchachos y las muchachas de la nueva generación?

Quinta. ¿Cómo puede ayudarte la J. S. U. a realizar todas esas aspiraciones?

Sexta. ¿Te parecería bien que se llegase a formar una sola organización de la juventud española, recogiendo en sus programas los intereses y las aspiraciones comunes a todos los jóvenes?

ORIENTACION SINDICAL REVOLUCIONARIA DE EMPLEADOS DE OFICINAS

Este Grupo, con objeto de dar a conocer a sus militantes y simpatizantes la importancia de los problemas que nuestra clase tiene planteados, en relación con la lucha que sostenemos contra el fascismo, ha organizado una conferencia a cargo del camarada

BRAULIO FARELO

militante de nuestro Grupo, sobre el tema

LA UNIDAD Y LAS TAREAS DE NUESTRO SINDICATO

Por la importancia de la misma, no debe faltar a esta conferencia ni uno sólo de nuestros militantes y simpatizantes.

La conferencia se celebrará el domingo día 19, a las diez y media de la mañana, en el Ateneo de Madrid, calle del Prado, número 21.

La magna asamblea del Grupo de Orientación Sindical Revolucionaria de Artes Blancas celebrada en el Ateneo de Madrid

Cada día que pasa se constata más el deseo de las masas proletarias de discutir públicamente sus problemas y, por tanto, su condenación más categórica para los que de una manera sistemática se niegan a dar cuenta a los afiliados en sus organizaciones de la situación de cada una, y los que de hecho han establecido una pequeña dictadura dentro de cada organización.

A la hora de empezar la asamblea, el amplio salón de actos del Ateneo ofrecía un magnífico aspecto, repleto de camaradas de las diferentes Secciones de Artes Blancas. Entre éstos, buen número de camaradas socialistas que acudían a la asamblea, deseosos de escuchar la opinión de la O. S. R. ante los problemas que hoy tiene planteados el Sindicato.

Con magnífico acierto fué hecho el informe del camarada Yagüe sobre la absurda resolución de la C. E. de la U. G. T. de suspender de derechos al Sindicato de Artes Blancas.

Con palabras certeras fué analizando Yagüe el carácter injusto, antiunitario y, por tanto, con-

trario a los intereses de los trabajadores, de la resolución de la Ejecutiva de la U. G. T., así como los grandes peligros que encierran estas decisiones de escindir nuestra gloriosa Central sindical.

Varios camaradas, entre ellos Gómez, Herrero, Coya y Llanes, intervinieron en la discusión de este punto y aportaron nuevos datos de interés al informe de Yagüe. Fueron aprobadas estas conclusiones dentro del mayor entusiasmo.

Primera. Protestar con la mayor energía de la absurda decisión de la C. E. de la U. G. T. de suspender los derechos al Sindicato de Artes Blancas.

Segunda. Dirigirse a la Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo pidiendo reunión de los Sindicatos de la U. G. T. de Madrid, para dar cuenta a éstos de la situación del Sindicato de Artes Blancas, y que éstos de esta manera puedan fijar opinión.

Tercera. Dirigirse a la Federación de Artes Blancas pidiendo a ésta fije públicamente una opinión sobre este caso.

Cuarta. Que la Federación, igualmente, se dirija una vez más a la C. E. de la U. G. T. pidiendo sea convocado el Comité Nacional, donde sea discutida la actitud irresponsable de la C. E.: en este caso, al igual que en el no cumplimiento de las resoluciones del último Pleno del Comité Nacional.

El segundo punto a tratar era el que se refiere a que el Consorcio se haga cargo de la industria del pan.

El camarada Prades expuso con toda claridad la gravedad e importancia que suponía la resolución de hacerse cargo de la in-

dustria por el Consorcio cuando ésta se halla en una situación bastante difícil.

—Nosotros—dijo Prades—, que aceptamos en principio la necesidad de adoptar en la industria medidas de organización que pusieran a éste en situación distinta, rechazamos en absoluto hacer nada que no esté de acuerdo con el Gobierno, y menos el de que esto se haga sin dar cuenta previa a los afiliados.

Se aprobó la siguiente resolución:

«Primero. La asamblea acuerda que todos los militantes de la

O. S. R. den en las tareas que se les encomiende ejemplo de abnegación y sacrificio máximos.

Segundo. Pedir por todos los medios que con el máximo de rapidez sea convocada toda la profesión, donde el Comité Ejecutivo del Sindicato dé cuenta del carácter que tiene el hacerse cargo de la industria, así como de las tareas a realizar como consecuencia de ésta.»

Por lo avanzado de la hora fué suspendida esta gran asamblea de la O. S. R. de Artes Blancas dentro del mayor entusiasmo.

La mujer en nuestra Escuela

Han pasado ya los tiempos, y caso para no volver más, en que la mujer ponía todo su interés en su propia persona y desdénaba otras actividades y preocupaciones que no fueran las de sí misma, de sus vestidos, de su casa. Han pasado los tiempos en que las mujeres, alejadas de la vida activa del trabajo, de la política, de los Sindicatos, no

Y sus mayores anhelos consisten en perfeccionar estas condiciones, este propio valor, mejorándolo y calificándose en el trabajo y en sus conocimientos.

Buena prueba de ello la hemos obtenido en nuestra Escuela de Cuadros de la Federación de Grupos de O. S. R. Cuando hemos visitado la Escuela nos ha agradado sobremanera ver en ella a tres compañeras, trabajando con el mismo tesón que los hombres, estudiando con mayor ahínco si cabe que sus compañeros. Tres obreras, una de ellas perteneciente a una profesión intelectual y las otras dos obreras manuales, que en nada se diferenciaban: el mismo interés por comprender y asimilar las enseñanzas que habían de capacitarlas para desempeñar cargos dirigentes en Grupos y Sindicatos, el mismo deseo por llegar a la entraña de los problemas para solucionarlos y demostrar su aprovechamiento en la Escuela.

Es el síntoma y el símbolo. La mujer en la Escuela de capacitación política y en la Escuela de capacitación profesional. El signo de los momentos actuales, de estos momentos en que la mujer se sabe y se conoce como una de las bases de la victoria, incorporada al trabajo y colaborando con el hombre en la lucha por la independencia de nuestra patria, en la batalla contra el enemigo común.

Y con gran satisfacción hemos de recoger esta experiencia, para nosotros de indudable valor. La mujer en nuestra Escuela ha demostrado sus condiciones y su capacitación para la lucha. Y ha demostrado además sus deseos de perfeccionamiento, sus ansias de superación, rompiendo con tradiciones y leyendas y adaptándose voluntaria y efectivamente al ritmo de la época.

Es de esperar y de desear que el ejemplo de este primer curso de nuestra Escuela ha de ser aprovechado y que en próximos cursos la aportación femenina de alumnas ha de seguir un ritmo ascendente, cosechando éxitos y justificando sus propias aspiraciones de participar en el trabajo común.



Carmen Alda, del Grupo de O. S. R. de Artes Gráficas, alumna de nuestra Escuela.

pensaban más que en perifollos y en galas. Acaba ya el tiempo de la mujer dedicada a agradar únicamente. Si antes hubo excepciones, hoy las excepciones se han convertido en regla general y la mujer solicita su puesto en la producción, solicita un lugar en la lucha entre sus hermanos los obreros y dedica a la lucha su entusiasmo y sus fuerzas todas.

Y lo hace con verdadera fe en sí misma, con absoluta confianza en sus condiciones y en su valer.

La unión hace la fuerza

La O. S. R. en su última asamblea ha demostrado a las masas trabajadoras que todos sus esfuerzos se encaminan a conseguir la unidad. Primeramente, unidad en el seno de los Sindicatos entre los G. S. S. y los de O. S. R., lo que acelerará más, si cabe, la unidad política entre los dos grandes partidos marxistas, y después la unidad U. G. T.-C. N. T., o por lo menos una estrecha alianza para ir hacia el objetivo común: ganar la guerra y consolidar el triunfo.

"Divide y vencerás", aforismo que viene a corroborar el de "La unión hace la fuerza".

Al enemigo le interesa grandemente que no podamos llegar a la unidad, y aún más por medio de sus agentes de espionaje en nuestra retaguardia, dividiéndonos más, hacer escisiones en los partidos y organizaciones, fundar partidos nuevos, como aquel P. O. U. M., que so capa de revolucionarismo de la más extrema izquierda laboraba para el fascismo. Estemos alerta a las maniobras trotskistas, y no nos dejemos engañar por los falsos revolucionarios que pudieran surgir, y hagamos propaganda entre las organizaciones y los partidos afines, para que, limando asperezas y saltando todos los obstáculos, que después de todo son insignificantes, sea la unidad una pronta conquista, y todos unidos marchemos hacia el triunfo de nuestra democracia y libre España.

P. C. DAFAUCE
O. S. R. de Agentes

Ayuntamiento de Madrid



Alianza Nacional de la Juventud

La juventud española, una vez más, ha trazado el camino a seguir para unir en una acción común a toda la masa antifascista española. Sin titubeos ha recorrido el camino que toda la juventud española anhelaba recorrer. Ahora lo seguirá, formando un bloque compacto, con una unidad de acción que debe conducir a la victoria.

Merece destacar los esfuerzos realizados por la J. S. U. para llegar a la formación de la Alianza Nacional de la Juventud, venciendo resistencias y dificultades, que en muchos casos eran basadas en cosas personales y sin mirar el interés de la juventud. El que los jóvenes libertarios hayan firmado el pacto de la Alianza Nacional de la Juventud, significa dos cosas: una, que la J. L. quiere marchar unida con el resto de la juventud para derrotar al enemigo común: el fascismo. Otra, quizá la más principal, la justeza de la línea política de la J. S. U., marcada en su Conferencia de Valencia.

La realidad ha señalado claramente esa justeza, a la vez que marca a la clase trabajadora el camino de la unidad, que es el camino de la victoria.

Hechos positivos de unidad

En la pasada semana se ha celebrado la elección de nueva Directiva de la Agrupación Profesional de Periodistas. En su preparación intervinieron, en un ambiente de franca cordialidad, el Grupo S. S. y el de O. S. R., confeccionando conjuntamente una candidatura verdaderamente de unidad, supuesto que en ella figuraban, además de nuestros camaradas y los socialistas, nombres republicanos de prestigio. Frente a otra candidatura presentada por elementos independientes, la candidatura de unidad obtuvo un franco éxito, saliendo triunfante por una mayoría absoluta y abrumadora.

La colaboración de ambos Grupos no se limitó a confeccionar esta candidatura triunfante, sino que a través de las relaciones de cordialidad se ha establecido un verdadero programa de actuación que permitirá a la Agrupación Profesional de Periodistas colocarse a la altura de las circunstancias, incorporándose de un modo activo a la labor que a los Sindicatos corresponde desarrollar.

Es un hecho agradable el que señalamos, porque sirve de ejemplo, digno de imitación, de cómo la unidad permite efectuar labores beneficiosas para los Sindicatos y para la clase trabajadora.

TELEGRAFOS Y LA GUERRA

Por LUIS LOPEZ MILLAN
Secretario general del S. N. T.

(Continuación.) (1)

A fines de agosto del 36, la dirección de nuestro Sindicato se dió perfecta cuenta de que en España ya no sólo se luchaba contra una subversión facciosa, sino que tras ella se ocultaba el fascismo internacional en un apoyo decidido, con lo que se transformaba la guerra civil en una guerra de invasión. Por ello se veía la necesidad de facilitar, primeramente a las Milicias y posteriormente al futuro Ejército regular que habría necesariamente que crearse, unas transmisiones de campaña y unas comunicaciones que atendieran primordialmente a las necesidades de la guerra; para ello se propuso, en una entrevista en el Ministerio de la Guerra, la puesta en vigor del Reglamento de Telégrafos en caso de guerra. No pasaba inadvertido para nuestra dirección de que esto no era una medida perfecta; pero en aquellos momentos hubiese llenado las necesidades que la guerra planteaba, y al mismo tiempo un Cuerpo antifascista, como lo es el de Telégrafos, hubiera sido la medula de donde hubiese arrancado la organización de unas transmisiones militares que sobre la marcha y perfeccionamiento hubieran en estos momentos seguramente alcanzado un amplio desarrollo paralelo al alcanzado por nuestro glorioso Ejército en otras ramas de la técnica militar. No obstante, nuestra Organización sindical fué entregando todos los elementos en material y hombres que se le reclamaban, los que con su orientación colaboraron con las fuerzas militares, logrando organizar servicios de transmisiones con gran perfección, y si esto no alcanzó su grado máximo, es porque su labor se localizaba o circunscribía a pequeños radios de acción por una falta de coordinación tan necesaria en la organización de las transmisiones militares con las otras ramas afines de la telecomunicación. Se continuó, siempre por iniciativa de nuestra Organización, montando servicios de telégrafos en los frentes y Estados Mayores, hasta conseguir el establecimiento de una red completa de enlaces. Se montaron asimismo estaciones en los aeródromos y líneas independientes para que estos importantes servicios no se vieran supeditados a alternativas con otros.

La importancia que tienen las comunicaciones para la guerra no ha sido comprendida, y sobre todo en la guerra moderna, cuyas características son la motorización, y la base fundamental de ésta, la Aviación. ¿De qué sirve que los aviones alcancen velocidades superiores a seiscientos kilómetros por hora, si por una equivocada y deficiente utilización de las comunicaciones, al requerirse sus servicios, éstos no pueden cumplirlos con la urgencia requerida?

Acertadamente se ha creado un Ministerio de Defensa para centralizar en sus manos todas las armas y elementos que eficazmente sirvan para ganar la guerra. Igualmente han debido de pasar a sus manos las comunicaciones. ¿Qué razones se oponen a ello? No puede haber ninguna razón que se oponga.

La militarización de los servicios y personal de Comunicaciones pondría en manos del Ministerio de Defensa este arma poderosa.

Sólo de la U. R. S. S., patria del proletariado universal, cuyo Ejército es el más perfecto en orden técnico y militar, además del más potente, sólo de este país hermano hemos recibido un eco de comprensión y de comprensión con nosotros, reflejado en el telegrama que se nos dirigió con motivo del Primero de Mayo, y que dice: «Estamos orgullosos de nuestros hermanos los españoles, que aseguran, jugando la vida en los frentes y en la retaguardia, la conservación de las comunicaciones del Ejército, QUE ES EL ARMA MAS IMPORTANTE EN LAS OPERACIONES MILITARES. — Presidente del Comité Central del Sindicato de Comunicaciones Eléctricas, Ladous Zinkouswitch.» Este subrayado nuestro avala los puntos de nuestro criterio. Nada justifica que, después de un año de guerra, continúen las comunicaciones sin depender directamente del Ministerio de Defensa Nacional. Hay que mirar con elevado espíritu y de una manera objetiva los intereses de la guerra y las necesidades de la misma, que deben ser atendidos por encima de criterios personales, y esta incompreensión llega a alcanzar su nivel máximo en el decreto del Ministerio de Comunicaciones, Transportes y Orden Público del 12 de agosto, fusionando todos los servicios de estos Ministerios, y en cuyo decreto se crea un Consejo de dirección de tan heterogéneas representaciones como la de delegados del Gobierno en los Canales de Lozoya y en las Confederaciones Hidrográficas, Caja Postal de Ahorros, por no citar más, los que no tienen ninguna conexión ni relación alguna con las tres ramas de la Telecomunicación.

El Gobierno, y particularmente su ministro de Defensa, no pueden consentir que las comunicaciones, y mucho menos en una guerra como la actual, en vez de encauzarse hacia su verdadero objetivo, se alejen totalmente de él para diluirse en un Consejo de dirección de lo más heterogéneo y sin sentido práctico del momento que vivimos.

Las organizaciones sindicales, U. G. T., tienen entregado en el Ministerio de Defensa Nacional, desde el mes de abril, por medio de su Comisión Ejecutiva, un proyecto, que si no ha sido aceptado, por lo menos se han debido de recoger experiencias que en el mismo se señalan y que la competencia de las referidas organizaciones obliga, al menos, a prestarle atención.

Otro problema importante, y que hay que resolver inmediatamente, es la creación de un Cuerpo de Transmisiones que tenga la eficacia debida, dándole para ello la independencia que como arma necesita y que por su importancia merece. Para que este arma de transmisiones alcance una mayor perfección debe contarse y nutrirse, para su dirección y organización, con los elementos que componen las tres ramas de la Telecomunicación. Para ello hay que prescindir de ciertos prejuicios y mirar el problema de las transmisiones y comunicaciones para la guerra, atendiendo principalmente a su aspecto técnico y práctico.

Lo que si es imprescindible y urgente es que el Ministerio de Comunicaciones resuelva inmediatamente los problemas fundamentales siguientes: Problema de personal, que escasea. Para ello debe ir rápidamente a la creación de la Escuela de operadores, cuyo proyecto desde hace muchos meses obra en poder del Ministerio. Hay que motorizar los servicios de vigilancia, proporcionándoles camiones y elementos rápidos de transporte para que las averías sean rápidamente remediadas y evitar que este personal tenga que esperar, y con ello las averías, salidas de trenes, y efectuar recorridos a pie de más de treinta kilómetros. Hay que duplicar, y

(1) Véase el núm. 17, de 21 agosto 1937.

Unidad

órgano de la federación de grupos de O.S.R.

Dirección y Administración:
Zurbano, 5 y 7
Teléfono 46859

Un magnífico documento del Buró Político del Partido Comunista

La falta de espacio nos impide publicar el texto íntegro, como es nuestro deseo, del llamamiento del Partido Comunista a todas las organizaciones antifascistas. A continuación damos algunos párrafos de este trascendental documento:

«Sólo con la unidad antifascista»

PROSELITISMO

Cuando yo vivía en Montauban había una taberna frente a la puerta de entrada al cementerio, que en vez de anunciar en su portada el acostumbrado «Vinos y licores» con el nombre más o menos pomposo del dueño y aguador, decía: «Se está aquí mejor que enfrente.»

Este ruego de humor le valía una numerosa clientela, y no había acompañante de cortejo fúnebre que no pasara por la taberna al salir del cementerio, para dar tributo a Baco y confirmar la veracidad de la inscripción. ¡Ah!, pero los demás taberneros, celosos del éxito de su competidor, clamaron con energúmenos: «Esto no se puede tolerar. Esto es proselitismo puro.»

A pesar de ello, los presuntos prosélitos seguían concurriendo a la tasca, pues el único que no libaba en ella era aquel que había penetrado en el campamento metido en una caja, y aún creo que si de él hubiese dependido hubiera sido también un nuevo prosélito, por muy abstemio que fuera.

Cada vez que leo en la Prensa esa campaña furibunda contra el proselitismo, recuerdo esta anécdota, cuyo fondo humorístico no cayó en saco roto, pues hemos podido leer un consejo tan de «humour» como aquel del tabernero: «Para evitar el proselitismo, ingresad en tal organización.»

Conquistar adeptos es función no solamente legítima, sino obligada de todo buen militante sanamente convencido; pero el adepto no es un prosélito, pues éste sólo lo adquiere la facción que predica una falsa doctrina, como todas aquellas de las que rezuma este sarcástico consejo: «Haced lo que yo digo, pero no lo que yo hago.»

ZEP

en algunos casos triplicar, los conductores para evitar los retrasos en el servicio y en las conferencias oficiales, que por la carencia de hilos forzosamente se dan. Hay que dar a los talleres de la Dirección General materias primas y personal para que den el rendimiento productivo que se necesita de aparatos y piezas de reparación para los mismos. Hay que abrir la Escuela oficial de Telecomunicación y crear Escuelas profesionales de capacitación en todos los centros y secciones, para elevar el nivel técnico del personal y crear cuadros técnicos de los mismos que las exigencias de la guerra hacen cada vez más necesario.

El Sindicato nuestro, pendiente del problema general de España y de las necesidades de conseguir la victoria, y para que ésta sea lo más rápidamente posible, sin jactancia y con conciencia de un deber, ha hecho todo lo que ha podido y debido hacer, y aún más todavía; pero la guerra, tal como está planteada en España, requiere, en cuanto a las comunicaciones, resoluciones que salgan ya del marco y del esfuerzo de las organizaciones. Se necesita que, por parte del Gobierno, con la comprensión debida, se vaya de lleno, con su apoyo decidido, a resolver los problemas pendientes, con la seguridad y el entusiasmo de que los trabajadores de Telégrafos harán, como hasta ahora lo han hecho, que el rendimiento que se obtenga dé el máximo resultado en pro de la causa justa por la que lucha el pueblo español.

la integridad de la C. N. T., lucha hoy por la integridad de la U. G. T. y se dirige de un modo particular, para sostener esta lucha, a los obreros y militantes de la antigua izquierda socialista. No es posible que estos obreros y militantes estén de acuerdo con quienes quieren escindir la Unión General de Trabajadores, con quienes expulsan de la U. G. T. —por falta de pago— a los heroicos mineros asturianos y algunas de las más fuertes Federaciones de industria. El proletariado español espera que los mismos obreros y militantes de la antigua izquierda socialista se levanten en acción poderosa, junto a los demás afiliados de la U. G. T., que paralice la mano alevosa que intenta romper la unidad de nuestra gran organización sindical.»

Capacitación de la mujer

En muchas fábricas y talleres, en la industria y en el comercio, la mujer, incorporada a la vida del trabajo, ha demostrado que puede rendir tan buenos servicios como el hombre. Sin embargo, y a pesar de ello, la mujer continúa en casi todos los casos cobrando un jornal inferior. Esto no solamente no es justo, sino que, además, constituye una práctica intolerable, más en estos momentos. Hoy, que se debe considerar como desaparecida la explotación patronal, es preciso que se considere el principio de «a trabajo igual, igual salario».

Los Sindicatos deben velar por que este principio se cumpla. Y deben velar también por que en las escuelas de capacitación profesional se dé acceso a las mujeres, para que, del mismo modo que los hombres, puedan convertirse en obreras especializadas las más inteligentes, las mejor adaptadas y más trabajadoras. Al tratar de conseguir nuevos cuadros técnicos en la industria no es posible dejar a un lado a la mujer, puesto que ella, en estos momentos, debe ser quien atienda las necesidades de la industria, cubriendo las vacantes que dejan en ella los hombres que marchan a su puesto de combate en nuestro glorioso Ejército popular.

Ni los hombres ni los Sindicatos deben alimentar miedo alguno de que la mujer les desplace en su trabajo. La victoria de nuestro pueblo en armas forzosamente ha de crear la necesidad de un gran impulso en nuestra industria, y en ella han de tener lugar todos, absolutamente todos los trabajadores, hombres y mujeres, en estrecha colaboración.

Es, pues, preciso facilitar a la mujer los medios para su capacitación técnica y profesional, para que esa colaboración tenga unas bases de efectividad que la permita la rápida reconstrucción de nuestra patria, haciéndola lo próspera y feliz que deseamos.

Donativos recibidos

	Ptas.
Madera (Pro Escuela)....	25
Carteros (Conferencia)....	19,25
Profesionales de Cabinas (Federación).....	37
Comité Central de Espectáculos Públicos (Federación).....	100